

«Una obra maravillosa y un prodigio»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast *de «Ven y sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal *de «Ven y sígueme»* se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *«Ven y sígueme» de* La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

¿Por qué un Dios bueno permite el desierto, y por qué espera tanto tiempo para sacarnos de él? Kathryn Davis analiza el mensaje de Isaías sobre la destrucción y la restauración, mostrando cómo el papel de Cristo como «restaurador» y «reparador» ofrece un marco para confiar en los tiempos de Dios, incluso cuando las oraciones no son respondidas.

Códigos de tiempo:

Kathryn Davis

- 00:00 Comienzo del episodio — Kathryn Davis
- 00:28 Una obra maravillosa y un prodigio
- 00:54 Bienvenida e introducción
- 2:26 Encontrar a Jesucristo en los capítulos difíciles de Isaías
- 5:43 Conoce a Kathryn Davis

- 8:18 Jesucristo como restaurador
- 10:27 Invitar al Espíritu Santo a nuestro aprendizaje
- 13:04 Por qué Jesús nos pide que estudiemos Isaías
- 16:53 Tómate tu tiempo
- 19:21 Isaías 12: confía y no temas
- 21:14 Babilonia como símbolo y como carga
- 25:40 Las consecuencias naturales y un Dios que sigue restaurando
- 29:57 El orgullo y confiar en nosotros mismos en lugar de en Dios
- 31:08 «A Dios no le preocupa mi hijo»
- 33:45 Isaías 14: Tras la dispersión viene la reunión
- 38:10 Jesucristo: el que repara la brecha
- 42:32 La caída de Babilonia y Lucifer
- 45:57 Deja de buscar la salvación en otros lugares
- 47:26 El evangelio es sencillo: elígelo a Él
- 50:07 Todos los jóvenes guerreros resultaron heridos
- 52:59 Reconocer a Cristo por sus cicatrices
- 54:35 ¿En quién vas a confiar?
- 59:12 El ejército asirio se acerca a Jerusalén
- 1:02:56 Sebna, Eliaquim y «el clavo en el lugar seguro»
- 1:07:44 El Dios de la cuarta vigilia
- 1:09:55 ¿Por qué espera Dios a veces?
- 1:13:20 Salvados en el fuego, no del fuego
- 1:17:51 Dioses cómodos y descontento divino
- 1:21:38 Apostasía, restauración y el banquete del Evangelio
- 1:26:50 Paz perfecta: ¿dónde la buscas?
- 1:29:40 Confía en el plan y en su Creador
- 1:32:18 Reunidos, restaurados y rescatados uno a uno
- 1:36:49 «Una voz que habla desde el polvo»
- 1:39:27 Una obra maravillosa
- 1:42:21 El poder está en las palabras
- 1:45:19 El Señor esperará para mostrar su misericordia
- 1:47:31 Isaías nos señala a una Persona
- 1:48:23 El desierto no es el final
- 1:50:04 Confiaré
- 1:52:08 Reflexiones finales y testimonio
- 1:53:05 Fin del episodio — Kathryn Davis

Referencias:

Ball, Terry B. «Isaías y el Mesías». En *Approaching Holiness: Exploring the History and Teachings of the Old Testament*, editado por Krystal V. L. Pierce y David Rolph Seely, pp. 299–314. Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book. https://rsc.byu.edu/approaching-holiness/isaiah-messiah

Bateman, Merrill J. «El poder de sanar desde dentro». *Conferencia General*, abril de 1995. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1995/04/the-power-to-heal-from-within?lang=eng

Benson, Ezra Taft. «Cuidado con el orgullo». *Conferencia General*, abril de 1989. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1989/04/beware-of-pride?lang=eng

Benson, Ezra Taft. «El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios». *Ensign*, mayo de 1987, págs. 83–85. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1987/04/the-book-of-mormon-and-the-doctrine-and-covenants?lang=eng

BibleProject. «Serie El día del Señor». *Podcast de BibleProject*. Consultado el 14 de septiembre de 2026. https://bibleproject.com/podcasts/series/day-of-the-lord-series/

Bytheway, John. *Isaías para principiantes*. Salt Lake City: Deseret Book. https://www.deseretbook.com/product/5154640.html

Christofferson, D. Todd. «El poder del sellamiento». *Conferencia General*, octubre de 2023. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2023/10/15christofferson?lang=eng

Craig, Michelle D. «Ojos para ver». *Conferencia General*, octubre de 2020. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2020/10/14craig?lang=eng

Craven, Rebecca L. «La dignidad y el comportamiento del discipulado». Discurso en un devocional de la BYU, 19 de octubre de 2021. https://speeches.byu.edu/talks/rebecca-l-craven/dignity-and-demeanor-of-discipleship/

followHIM. «El Antiguo Testamento: reflexiones que conviene tener en cuenta». *Podcast de followHIM*. Consultado el 14 de septiembre de 2026. https://followhim.co/old-testament-thoughts-to-keep-in-mind/

Gilbert, Clark G. «Vuelve a casa». *Conferencia General*, abril de 2026. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2026/04/15gilbert?lang=eng

Hilton, John III. «Encontrar a Cristo en el Antiguo Testamento». *Scripture Central*. Consultado el 14 de septiembre de 2026. https://scripturecentral.org/shows/finding-christ-in-the-old-testament

Hilton, John III. *John Hilton III*. Consultado el 14 de septiembre de 2026. https://johnhiltoniii.com/

Holland, Jeffrey R. «El coste —y las bendiciones— del discipulado». *Ensign*, mayo de 2014, págs. 6–9. https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2014/05/saturday-morning-session/the-cost-and-blessings-of-discipleship?lang=eng

Holland, Jeffrey R. «Todos estamos alistados». *Conferencia General*, octubre de 2011. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/10/we-are-all-enlisted?lang=eng

Kearon, Patrick. «Jesucristo y tu nuevo comienzo». *Conferencia General*, octubre de 2025. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2025/10/31kearon?lang=eng

Lewis, C. S. *Mere Christianity*. Nueva York: HarperOne. https://www.harpercollins.com/products/mere-christianity-c-s-lewis?variant=43671532568610

Madsen, Ann N. y Shon D. Hopkin. **Opening Isaiah: A Harmony**. Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young, 2018. https://rsc.byu.edu/book/opening-isaiah

Muhlestein, Kerry. «Recursos sobre Isaías». *Out of the Dust*. Consultado el 14 de septiembre de 2026. https://www.outofthedust.org/isaiah-resources/

Oaks, Dallin H. «Acercarnos más a Jesucristo». Discurso en el devocional de la BYU, 10 de febrero de 2026. *Revista Y*, verano de 2026. https://magazine.byu.edu/article/dallin-h-oaks-devotional-coming-closer-to-jesus-christ/

Renlund, Dale G. «Elige hoy». *Conferencia General*, octubre de 2018. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/10/choose-you-this-day?lang=eng

Runia, Tamara W. «Ver a la familia de Dios desde una perspectiva global». *Conferencia General*, octubre de 2023. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2023/10/33runia?lang=eng

Smith, Hank. «La rectitud de vuestro Redentor». Devocional de Ensign College, 11 de noviembre de 2025.
https://speeches.ensign.edu/devotional/hank-smith-11-2025

Taylor, Scott. «Aprende el método del élder Bednar para estudiar los mensajes de la Conferencia: doctrina, invitaciones y bendiciones». *Church News*, 30 de marzo de 2021.
https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/learn-elder-bednar-s-pattern-for-studying-conference-messages-doctrine-invitations-blessings

Walker, Sydney. «El élder Cook comparte cinco formas de fortalecer la fe en la Conferencia Nacional de Jóvenes Adultos de México». *Church News*, 3 de diciembre de 2020.
https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/elder-cook-shares-5-ways-to-strengthen-faith-at-mexico-ysa-national-conference

Información biográfica:



Kathryn Daines Davis es maestra del Instituto del Valle de Utah, además de autora, escritora, conferenciante y, ocasionalmente, podcaster. Le encanta la gente, le encantan las Escrituras y le apasiona ayudar a los demás a reconocer la mano de Dios en sus vidas y a llegar a conocer a Jesucristo de una manera más personal.
Kathryn sirvió en una misión en Hamburgo (Alemania) y, tras regresar a casa, comenzó a dar clases y a dar charlas en EFY, ahora conocido como PFJ. Lleva más de 20 años trabajando con jóvenes y adultos jóvenes. El PFJ fue también el lugar donde conoció a su marido, Steve, mientras ambos servían como consejeros. Tras sentir una fuerte impresión en 2019 de que debía volver a la enseñanza, Kathryn comenzó a impartir clases de seminario en 2020 y, más tarde, en el instituto del valle de Utah.

Kathryn siente un amor especial por las Escrituras y le encanta ayudar a las personas a ver pasajes conocidos desde una nueva perspectiva, a reconocer lo personales y relevantes que son, a enseñarnos quién es el Salvador y a recordarnos lo presente que está Él en nuestras vidas hoy en día. Le encanta utilizar historias, humor y experiencias de la vida real para conectar el Evangelio con la vida cotidiana. Kathryn se licenció en Psicología y en Enseñanza del Inglés de la Universidad Brigham Young y ha impartido clases de inglés, alemán y psicología en secundaria. Actualmente está cursando un máster y obteniendo la certificación como coach.
La familia de Kathryn y Steve, compuesta por siete miembros, es una de sus mayores alegrías. Cuando no está dando clases, le encanta jugar golf, practicar wakesurf, esquiar, ver fútbol americano, navegar y correr por la montaña con su perra, London, que se unió a la familia después de que ella perdiera una apuesta con su hija. Y, por supuesto, jamás se ha topado con una Coca-Cola Light que no haya considerado una pequeña y tierna misericordia.

A través de todo lo que hace, Kathryn espera ayudar a las personas a percibir a Dios en lo cotidiano, a encontrar al Salvador en las Escrituras y a llegar a conocer y sentir Su amor más profundamente.

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast «Follow Him», presentado por Hank Smith y John Bytheway,* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado expresamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el artículo 107 del Título 17 del Código de los Estados Unidos (U.S.C.), el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario, educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad en materia de derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.
No se reivindican derechos de autor.
El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.
Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him», con Hank Smith y John Bytheway,* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los

episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y de los presentadores del podcast. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	Hola, familia de followHIM. Un breve anuncio. Hasta ahora, hemos publicado cada episodio en dos partes. A partir de hoy, eso cambia. Cada episodio les llegará como un único archivo de audio o vídeo completo. Los mismos invitados increíbles, los mismos presentadores un poco raros, pero más fácil de ver de principio a fin. Resulta que dos no siempre es mejor que uno. Gracias por crecer con nosotros mientras seguimos adaptándonos para ofrecerles un mejor servicio. Les queremos a todos. A continuación, en este episodio de followHIM.
Hna Kathryn Davis:	00:00:28	Voy a presentar una obra maravillosa y un prodigio. Voy a hacer surgir voces del polvo para que podamos comprender la verdadera naturaleza del Dios al que adoramos. Para que podamos comprender al Dios que restaura, al Dios que purifica, al Dios que repara, al que hace florecer el desierto. Por eso voy a presentar el Libro de Mormón.
Hank Smith:	00:00:54	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador, John Bytheway, que confía en Sión.
John Bytheway:	00:01:04	Te lo agradezco, porque pensaba que ibas a llamarme «rama abominable» o «cuña de oro de Ofir». Me gusta esa. Me gustaría ser una cuña de oro de Ofir, y espero que hoy descubramos qué significa eso.
Hank Smith:	00:01:16	Tenía mucho donde elegir, pero me gustó este. «Jehová fundó a Sion», esto es de Isaías 14:32, «a ella se acogerán los afligidos de su pueblo».
John Bytheway:	00:01:26	Me encanta.
Hank Smith:	00:01:27	John, hoy tenemos el privilegio de contar con la presencia de la hermana Kathryn Davis. Es la primera vez que participa en followHIM. Kathryn, bienvenida.
Hna Kathryn Davis:	00:01:34	Gracias. Es un honor para mí estar aquí.

Hank Smith:	00:01:36	Llevaba mucho tiempo esperando este momento. Kathryn me la han recomendado encarecidamente varios de mis amigos. John, empezamos la semana pasada con el Dr. Jeff Chadwick analizando los primeros capítulos de Isaías. Cuéntame qué opinas ahora que nos adentramos en la segunda lección sobre Isaías.
John Bytheway:	00:01:53	Lo primero que se me ocurrió fue que Isaías no era solo un profeta para Israel y Judá, sino que empieza dirigiéndose a Babilonia. Me pareció interesante. Me recordó a la Proclamación para la Familia y el Mundo, en el sentido de que es un profeta para todo el mundo. Y vaya, hay algunas palabras duras en algunos de estos capítulos. Así que estoy deseando escuchar lo que Kathryn tiene que decir al respecto.
Hank Smith:	00:02:17	Sí, es eso de «arrepentíos o moriréis»...
John Bytheway:	00:02:20	¡Vaya!
Hank Smith:	00:02:21	- Pasajes de Isaías. Kathryn, ¿qué nos espera hoy? ¿Qué vamos a hacer?
Hna Kathryn Davis:	00:02:26	Creo que lo has expresado muy bien. Estos pasajes pueden resultar un poco abrumadores y un poco densos. Creo que Isaías puede resultar un poco intimidante. Hay destrucción, está Babilonia, hay juicio, hay dispersión, cautiverio. El lenguaje a veces puede parecer realmente difícil de entender. Pero cuanto más estudio a Isaías, más convencida estoy de que Isaías realmente está tratando de enseñarnos y mostrarnos quién es Jesucristo, y de ayudarnos a verlo para aprender a mirar más allá de la destrucción, más allá del miedo y ver al Libertador; a mirar más allá de la dispersión y ver al que reúne; a mirar más allá del desierto y ver a aquel que lo hace florecer; a mirar más allá de la muerte y ver a Jesús resucitado. Quiero centrarme especialmente en las ideas que, en mi opinión, recorren todos estos capítulos, para centrarme en lo que realmente creo que Isaías está tratando de enseñarnos: que confiemos en Dios, que confiemos en él como el restaurador.
	00:03:25	Porque el día del Señor —y vamos a ver esa expresión a lo largo de todo el libro de Isaías— es el día del Señor. Es, sencillamente, un día de destrucción, pero es mucho más que eso. Es el día en que Jesucristo viene a poner las cosas en su sitio. Es el gran cambio radical. Lo veremos a lo largo de todo el libro de Isaías: el gran cambio radical, los orgullosos son humillados, los cautivos son liberados, los dispersos son reunidos y los muertos resucitan. Se enjugan las lágrimas y, al final, el desierto florece. ¿No es ese el símbolo más hermoso que existe, que el desierto

florezca? Se convierte en algo increíblemente personal porque muchos de nosotros tenemos nuestras propias Babilonias. Tenemos nuestros propios desiertos. Tenemos nuestras propias épocas de espera y nuestros propios momentos de vagar y preguntarnos dónde está Dios, e incluso preguntarle: «Dios, ¿estás ahí?». Isaías nos enseña, en esos momentos de desierto en el yermo, que Dios siempre está ahí y que debemos intentar confiar en lo que Él está haciendo.

00:04:24 A veces, la respuesta está en descubrir quién es Dios, e Isaías nos enseñará quién es Dios. Y cuanto más comprendo a Jesucristo, más sé que puedo confiar en él. Podemos verlo como el restaurador, como el cimiento seguro, como aquel que nos reúne uno a uno, como aquel que espera para mostrarnos su misericordia y, en última instancia, como aquel que puede hacer florecer el desierto. Porque quizá el mensaje que Isaías tiene para nosotros no sea que la vida nunca será difícil. Quizá sea algo mucho más útil. Quizá sea que la historia aún no ha terminado. ¿Y puedes confiar en quien la está escribiendo?

Hank Smith: 00:05:01 El presidente Benson dijo: «No desearás la Expiación hasta que comprendas verdaderamente la Caída». Apreciaremos más al Salvador cuando veamos la destrucción de la que hemos sido salvados. Comprender esta destrucción y esta oscuridad de las que habla Isaías va a crear en nosotros un deseo o una necesidad de que alguien nos salve de ello. Supongo que hay algo importante en ver la dificultad tal y como es. ¿Cómo vas a ver florecer el desierto si no ves el desierto? John, como he dicho, Kathryn no ha estado antes con nosotros, así que, ¿quién es? ¿Dónde la encontramos? ¿La sacamos de la calle? ¿Quién es esta mujer?

John Bytheway: 00:05:43 No, tú me sacaste de la calle. Kathryn Daines Davis. Es profesora a tiempo completo en el instituto de la Universidad de Utah Valley. Es autora, escritora, conferencista y podcaster. Le encanta la gente y busca a Jesús. Le apasiona ayudar a los demás a reconocer la mano de Dios en sus vidas, a ver al Salvador en las Escrituras y a sentir más profundamente su amor personal y perdurable. Kathryn sirvió en una misión en Hamburgo, Alemania. Conoció a su marido, Steve, en el EFY cuando ambos eran consejeros. Desde entonces, le apasiona trabajar con los jóvenes. Empezó a dar clases en el seminario en 2020 y, como hemos dicho, se convirtió en profesora a tiempo completo del instituto de la Universidad de Utah Valley. Estamos encantados de tenerte aquí con toda esa experiencia y toda esa energía que ya estás aportando, así que gracias por estar con nosotros.

Hna Kathryn Davis:	00:06:32	Gracias por invitarme. Recuerdo que, cuando era estudiante de BYU, pasé un semestre en el extranjero en el Centro de BYU en Jerusalén y asistí a una clase sobre Isaías, los escritos de Isaías, impartida por Ann Madsen, la esposa de Truman Madsen, que es brillante. Recuerdo estar allí sentada pensando: «Algún día quiero conocer las Escrituras como ella. Algún día quiero ser capaz de enseñar como ella». Este es un momento bastante interesante para mí, pero qué ejemplo tan increíble de una mujer que conocía la doctrina y dominaba las Escrituras.
Hank Smith:	00:07:08	Pasemos al manual «Ven, sígueme». Kathryn, John y yo estamos listos para aprender de ti. La lección de esta semana se titula «Una obra maravillosa y un prodigio». Tenemos muchos capítulos aquí, desde Isaías 13 hasta 35. Una de las cosas que el Señor pide a los profetas que hagan es advertir en cuanto a las consecuencias del pecado. Para los profetas del Antiguo Testamento, esto a menudo significaba decir a los gobernantes de reinos poderosos que debían arrepentirse. Era una labor peligrosa, pero Isaías fue valiente, y sus amonestaciones a los reinos de su época —entre ellos Israel, Judá y las naciones circundantes— fueron valerosas Sin embargo, Isaías también ofrecía un mensaje de esperanza; aunque a aquellos reinos con el tiempo les sobrevinieron las destrucciones profetizadas, Isaías previó una oportunidad de restauración y renovación: Jehová invitaría a Su pueblo a regresar a Él. Él haría que “el lugar reseco se convirtiera en ciénaga y el sequedal en manantiales de aguas”.
	00:08:00	Realizaría “una obra maravillosa y un prodigio” al restaurar a Israel las bendiciones que les había prometido. Ni Isaías ni ninguna otra persona de aquel entonces vivieron para ver dicha obra maravillosa, pero nosotros la estamos viendo hoy en día. De hecho, somos parte de ella. Vaya. Muy bien, Kathryn, te cedemos la palabra.
Hna Kathryn Davis:	00:08:18	Recuerdo que hace un par de semestres estábamos estudiando la vida, los nombres y los títulos de Jesucristo. Les pregunté a mis alumnos: «Si pudieran describir al Salvador con una sola palabra, ¿qué palabra usarían?». Y hubo una alumna que dijo «restaurador». Y le dije: «Espera, espera, cuéntame más. ¿Por qué “restaurador”?». Ella habló de restaurar, igual que un defensor, para restaurar quizá los errores del pasado, para restaurar las promesas incumplidas, para restaurar los sueños no cumplidos y para restaurar todo lo que se había perdido o estaba mal en este mundo, o todo lo que pudiera perderse o estar mal. La verdad es que me encanta ese título, «Restaurador». Quizá por eso me encantan estos pasajes de Isaías, porque podemos centrarnos mucho en las consecuencias

y la dispersión, pero no perdamos de vista al Restaurador: a quién restaura, con qué frecuencia lo hace y cuánto se esfuerza y llega a lo más lejos para restaurar, y no solo a su pueblo.

00:09:18 John, lo dijiste en la introducción, y me encanta, pero es el mundo entero. Él está tratando de restaurar a todos sus hijos. Hace un par de semanas estuve en una clase y el ponente hizo algo que me pareció muy impactante. Así que abre tu aplicación «Biblioteca del Evangelio». Cuando pulses en «Conferencia General», en la parte superior verás «Conferencias», «Oradores» y «Temas»; pulsa en «Oradores» y luego desplázate hacia abajo hasta el élder Bednar. Y una vez que selecciones al élder Bednar, verás una lista de sus discursos. Elige cualquier discurso que te llame la atención. Una vez que elijas ese discurso, en la esquina superior derecha hay tres puntos. Pulsa los tres puntos y ve a «Buscar en la página». Aparecerá una pequeña lupa. Escribe en esa lupa: «orar». Dime qué aparece.

John Bytheway: 00:10:15 Ruego por la ayuda del Espíritu Santo mientras reflexionamos ahora sobre las lecciones relevantes para nosotros hoy en día que se encuentran en el Libro de Helamán y el Libro de Mormón.

Hank Smith: 00:10:22 Por mi parte, oro e invoco la ayuda del Espíritu Santo mientras hablo ahora con ustedes.

Hna Kathryn Davis: 00:10:27 Ruego fervientemente por la ayuda del Espíritu Santo mientras expreso mi amor, admiración y gratitud hacia los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Antes incluso de empezar, ¿podríamos inspirarnos en lo que hace aquí el élder Bednar para nuestro podcast y nuestro discipulado? Cada vez que habla, cada vez que enseña, ora para que el Espíritu Santo esté con nosotros. Dondequiera que estéis, dondequiera que estéis escuchando esto y sea lo que sea lo que tengas en el corazón, sea lo que sea lo que Dios quiera decirnos, ¿podemos orar para que el Espíritu Santo guíe esta conversación, guíe vuestros pensamientos y dirija nuestra capacidad de hablar según sus deseos y sus anhelos? Eso es importante incluso como alumnos y como oyentes. ¿Cuántas veces entramos en una clase o nos sentamos en la reunión sacramental y escuchamos a alguien hablar sin orar por esa persona?

00:11:27 ¿Oramos para que sean guiados por el Espíritu Santo y oramos para que nosotros seamos buenos oyentes, para que el Espíritu Santo nos guíe? No sé ustedes, chicos, pero para mí esto es una especie de lección, porque a veces, en el pasado, se me ha dado por sentarme en una reunión sacramental o en una clase y

pensar: «Ay, qué aburrido» o «Tengo un montón de cosas que hacer». Recuerdo que hace unos años estábamos en una reunión familiar; toda mi familia va al Lago Tahoe cada verano. Estábamos en el lago Tahoe y había una reunión sacramental, y yo pensaba: «Esto es realmente aburrido». Al terminar la reunión sacramental, salimos todos al vestíbulo y me acerqué a mi cuñado; al mismo tiempo, ambos dijimos: «¿No ha sido…?» Yo dije: «Aburrido». Y él respondió: «Maravilloso». Entonces me detuve y pensé: «¿Qué?».

00:12:18 Es decir, ¿por qué fue eso maravilloso? Y, sinceramente, le pregunté: «¿Qué tuvo eso de maravilloso?». Y él me contó todas esas cosas que había aprendido, y en ese momento me di cuenta de que el problema era yo. No estaba siendo guiada ni aprendiendo por el Espíritu. ¿Podemos hacer una oración en nuestro corazón para que seamos guiados por el Espíritu del Señor?

Hank Smith: 00:12:41 Esto me recuerda a Nefi, en 2 Nefi 25, cuando habla de Isaías. Dice: «Sé que esto es difícil de entender. Las palabras de Isaías no os resultan claras». Luego añade: «Pueden ser claras. Para aquellos que están llenos del Espíritu», lo cual parece ser un componente fundamental.

Hna Kathryn Davis: 00:13:04 Por supuesto. A menudo me he preguntado por qué Jesús nos mandó estudiar a Isaías, especialmente ahora que estamos en estas secciones. ¿Por qué lo estudió él? Y sé que hay varias razones. ¿Y si una de las razones por las que nos pidió que estudiáramos Isaías, y en particular estos capítulos, es porque espera que bajemos un poco el ritmo, que leamos más despacio, que tomemos las cosas con más calma en la vida? Porque si alguien es capaz de leer estos capítulos, creo que puede entender toda la Escritura. Estos son algunos de los más difíciles. Hay poesía hebrea densa, juegos de palabras, bromas internas, referencias a profetas anteriores. Hay que conocer la historia, hay que conocer la geografía, hay que conocer la monarquía, hay que conocer la sucesión y las referencias a la agricultura. Es como si tuvieras que saberlo todo. Si hay algo que necesitamos en el mundo actual, creo que es tomarnos las cosas con más calma. Quizá sea la quietud.

00:14:02 El élder Bednar ofrece un hermoso discurso sobre la quietud que se encuentra en el templo para ralentizar nuestro estudio, ralentizar nuestras vidas, ralentizar nuestros pensamientos. Sus metáforas nos recordarán las relaciones que mantenemos a diario. Podemos ver a Dios en las palabras de Isaías en nuestros propios hogares, como en el capítulo uno, versículo ocho, al ponerles tiritas a los niños, durante nuestra carrera matutina o

incluso al meternos en la cama. Si nos esforzamos por estudiar y comprender las palabras de Isaías, incluso cuando tratan sobre juicios o sobre el ejército asirio, si somos capaces de tomarnos nuestro tiempo y reflexionar, será entonces cuando florecerá el desierto. Será entonces cuando veremos al Restaurador. Y si realmente intento tomarme mi tiempo y entender lo que dice, sus palabras están mucho más presentes en mi mente, incluso más de lo que me gustaría, sobre todo estas últimas semanas: durante mi carrera matutina, mientras fregaba los platos… Es como si las palabras de Isaías estuvieran en mi mente y en mi corazón.

00:15:00 Eso es lo que da fruto. ¿Estás en la Palabra? ¿Estás entendiendo las Escrituras? ¿Estamos enseñando a nuestros jóvenes a estudiar y a leer? Sé que probablemente hayan visto ese nuevo estudio que ha salido, según el cual la Generación Z es la primera generación de la historia moderna que obtiene peores resultados en alfabetización y habilidades cognitivas que la generación anterior. Creo que tenemos que enseñar a nuestros jóvenes a leer, a profundizar en los versículos, y ¿hay mejor manera de hacerlo que con Isaías?

Hank Smith: 00:15:38 Me encanta.

John Bytheway: 00:15:40 Joseph Fielding McConkie me cambió la vida un día cuando dijo: «Leemos las Escrituras demasiado rápido». Si lo haces despacio, podrías pasar una hora con un solo versículo. Tuvimos aquí a alguien, Hank, que habló de hacer esquí acuático por la superficie de las Escrituras, o de bucear un poco, o de hacer snorkel o buceo profundo.

Hank Smith: 00:16:05 Este es un buen momento, John, para asegurarnos de que nuestra audiencia conozca una serie que hemos hecho este año llamada «Reflexiones para tener en cuenta». Son episodios extra. Hemos hecho ocho. Acabamos de terminar el octavo y último. Si retrocedes un par de episodios, justo antes del del Dr. Jeff Chadwick, puedes buscarlos. Estamos con el Dr. Ross Baron. Él hace lo mismo que Kathryn aquí. Dice: «Tómate tu tiempo». Déjenme que les muestre algunas cosas que de repente les harán decir: «Vaya, lo he entendido porque no me lo he leído a toda prisa. Me he detenido a buscar una palabra o he investigado un poco sobre los antecedentes de los que hablaba Kathryn, un poco sobre la agricultura». John, ya conoces la cita del élder Maxwell. Dijo que las Escrituras son una mansión y que nosotros nos apresuramos a atravesar las habitaciones sin dejarnos calentar por las chimeneas.

Hna Kathryn Davis:	00:16:53	Me pregunto si esa es, en parte, la razón por la que Jesús nos ha pedido que estudiemos a Isaías. No se puede estudiar a Isaías sin tomarse un respiro, y hay que experimentar esa quietud. Y en el mundo actual, e incluso cuando el élder Bednar habló de la importancia de la quietud en el templo, a veces hablamos de ir al templo como si fuera una tarea más que tachar de una lista. Voy al templo. Voy al templo. Ese no es el sentido del templo. El sentido del templo es llevar el templo dentro de nosotros, convertirnos en el templo. No se puede hacer eso a menos que se reduzca el ritmo, a menos que haya cierta quietud. Hace un par de semanas, fui a la boda de un sobrino y el élder Rob Daines ofició el sellamiento; Rob es mi hermano. Mientras hablaba sobre el sellamiento, dijo algo en lo que no he dejado de pensar.
	00:17:47	Y habló de los convenios y de cómo estos tienen que ver con la biografía de Jesucristo. El templo consiste en llegar a ser como Él, en la biografía de Jesucristo, en comprenderla y en participar de ella. Esos son los convenios del templo. Así pues, el sentido del templo no es ir al templo, sino asumir la biografía de Jesús. El sentido de Isaías no es conocer todos estos hechos, sino llegar a ser como Jesús, ver al Restaurador.
Hank Smith:	00:18:18	No se trata de tiempo. No se trata de eficiencia. Tengo que decirles a ambos que, con las citas que hay ahora para ir a realizar bautismos, es un sistema bastante eficiente. Estaba hablando con uno de los obreros y le dije: «¿Se acuerdan de esto? Había tantos jóvenes en el templo que te sentabas allí. Podías ver a la persona que se estaba bautizando. Estabas muy lejos. Todos se desplazaban un sitio hacia abajo. Y, la verdad, echo de menos eso porque no tenía nada que hacer. No tenía teléfono. De vez en cuando tenías un ejemplar de las Escrituras delante, pero el simple hecho de estar allí sentado era bueno para mi pequeña alma de catorce años. Estar allí sentado viendo cómo se bautizaban mis amigos te obligaba a sentarte y pensar, y eso es lo que quiero para mis hijos. Casi me dan ganas de decir: «Vamos a volver a llenar esa capilla, esa pequeña capilla que hay fuera del bautisterio». No se trata de ser eficientes. Simplemente sentémonos aquí un rato.
John Bytheway:	00:19:19	Precioso.
Hna Kathryn Davis:	00:19:21	A medida que profundizamos en estos pasajes, quizá un buen punto de partida sea Isaías 12, porque Isaías 12 es un canto. Es un canto de alabanza. También veremos este canto en el capítulo 25. Isaías comienza con este canto de alabanza porque ha visto al Restaurador. Y luego, en el capítulo 13 y a lo largo de muchos otros capítulos, hablará de parte de la destrucción.

Quiere que sepamos lo que está por venir antes de centrarnos en la destrucción. En el versículo 12, el canto de alabanza. «En aquel día» lo veremos muchas veces, refiriéndose al día del Señor. Va a utilizar esa expresión, especialmente en los capítulos 13, 14, 15 y 16: «en aquel día». «Te alabaré, oh Jehová; pues aunque te enojaste conmigo, tu ira se apartó, y me has consolado. He aquí, Dios es mi salvación; confiaré y no temeré,

00:20:14 porque mi fortaleza y mi canción es Jah, Jehová, quien ha sido salvación para mí». Al contemplar este canto milenario de alabanza, vemos que es una oportunidad para que Isaías alabe el nombre de aquel que vendrá a cantar al Señor, a ofrecer estas alabanzas porque sabe en quién ha confiado. Para mí, esto es, en realidad, Isaías como profeta de la esperanza. Va a ver la muerte, pero ve la resurrección. Va a ver el desierto, pero lo verá florecer. Eso es lo que canta antes de llegar a Babilonia y al día del Señor. Ahí es donde entramos en Isaías, capítulo 13, versículo 1: «Profecía sobre Babilonia, que vio Isaías hijo de Amoz». La profecía sobre Babilonia: obviamente, Isaías se refiere a Babilonia como un lugar histórico. Es un reino real. A lo largo de las Escrituras, Babilonia se convierte en símbolo de otra cosa.

00:21:14 Es algo más grande: el orgullo, la corrupción, la maldad, el poder mundano y la oposición a Dios. Creo que esta frase de aquí, «la carga de Babilonia», «la carga de la maldad», «la carga del orgullo», se refiere a esta Babilonia literal, pero también, simbólicamente, a lo que representa. ¿Y cuántas veces podríamos describir la maldad o el orgullo como una carga que nos resulta tan pesada de llevar?

John Bytheway: 00:21:43 Sí, Kathryn, Babilonia es un lugar físico, pero se convierte en un símbolo, como has dicho. Mientras hablabas, pensé: «Sí, es el edificio grande y espacioso. Es el orgullo del mundo. Es la sabiduría del mundo». Me vino a la mente la canción: «Oh, Babilonia, oh, Babilonia, te decimos adiós». Tenemos que hacer eso muchas veces en Isaías. Se trata de un lugar físico, pero se convierte en símbolo de otra cosa. Algo así como Sión, ¿no crees, Hank? Sión es un lugar físico, pero también es algo más que eso.

Hank Smith: 00:22:13 Sí. Bueno, si piensas en la literatura apocalíptica, esas son tus opciones radicales: Babilonia o Sión. Tienes que elegir una u otra.

Hna Kathryn Davis: 00:22:22 Bueno, y eso lo vemos incluso en Doctrina y Convenios, por ejemplo, en la sección 133: «Salid de entre las naciones, incluso de Babilonia, de en medio de la maldad», que es la Babilonia

espiritual. Vamos a ver esta metáfora a lo largo de las Escrituras. Cuando Isaías habla de Babilonia, se refiere a un lugar físico, pero, de nuevo, como ocurre con todo lo que dice Isaías, ampliemos también esta metáfora y entendamos que se refiere a la maldad espiritual y a la carga que esta supone.

Hank Smith: 00:22:50 Babilonia es este reino, este reino mundano que quiere a Israel. Va a apoderarse de Israel, de forma muy similar a lo que ocurre en nuestras vidas hoy en día. Babilonia es esta maldad que quiere apoderarse del pueblo de Israel hoy en día.

Hna Kathryn Davis: 00:23:07 Habla de esta carga de Israel, y luego, en el versículo tres: «Yo mandé a mis santificados; asimismo llamé a mis valientes, a los que se alegran con mi gloria, para ejecutar mi ira». Vamos a ver muchas palabras aquí, como ira, furia y destrucción. Estoy segura de que, tal y como han enseñado, una de las cosas que más me preguntan es que veo la ira de Dios en el Antiguo Testamento y al Dios misericordioso en el Nuevo Testamento, y no veo cómo se relacionan ambas cosas. Y también pienso: «Bueno, quizá no los estamos leyendo con la intención de comprenderlos». Hay algunas reflexiones preciosas que el élder Christofferson y el élder Renlund han compartido en la conferencia; el élder Christofferson ha dicho: «La ira puede entenderse como las consecuencias naturales de la desobediencia generalizada a las leyes y los mandamientos de Dios». Cuando vemos la ira y el enojo de Dios, Él está diciendo: «Voy a permitir que se produzcan las consecuencias naturales». Y el élder Renlund dijo: «Desviarse del camino se denomina pecado, y la consiguiente disminución de la felicidad y la pérdida de bendiciones se denomina castigo. En este sentido, Dios no nos está castigando. El castigo es una consecuencia de nuestras propias decisiones, no de las suyas». Me encanta eso.

Hank Smith: 00:24:22 Ese es un paso crucial para comprender el Antiguo Testamento. Cuando veas que la ira de Dios se abate sobre su pueblo, piensa para ti mismo: «Estas son las consecuencias naturales del pecado».

John Bytheway: 00:24:33 Algunos solo aprenden a través de lo que sufren. Pero fíjate en lo esencial: están aprendiendo. Estamos aprendiendo. Cuando elijo mi propio camino, las cosas no salen tan bien. Cuando elijo el camino del Señor, salen mejor. La idea de las consecuencias naturales de decir: «Ya no quiero elegir eso porque las consecuencias naturales son una carga». Me gusta cómo lo has expresado.

Hank Smith: 00:24:57 Recuerdo que, cuando era novato en las Escrituras, leí, sobre todo en Doctrina y Convenios, que el Señor dice: «Los maldeciré

hasta tres o cuatro generaciones». Y pensé: «Eso no es justo. Esta persona toma una decisión y, por eso, tres o cuatro generaciones de personas tienen que ser castigadas». Kathryn, me ha impactado lo que acabas de decir. Oh, espera. No es el Señor quien los castiga, es la consecuencia natural. Se necesitarán entre tres y cuatro generaciones para romper con la decisión que tomaste. Afectará a tus hijos y a tus nietos antes de que alguien diga: «Quiero cambiar esto». Así que no era el Señor quien decía: «Te voy a maldecir». Eran tus decisiones. Esa decisión te va a maldecir durante tres o cuatro generaciones.

Hna Kathryn Davis: 00:25:40 A lo largo de este pasaje veremos que llora por eso. Se lamenta.

Hank Smith: 00:25:45 Oh, las consecuencias naturales son las mejores maestras. Como padre, quiero evitarlas. Te diré que a veces pienso: «Oh, no quiero que esto suceda. Ya he visto esta película. Sé cómo acaba». Así que casi puedes sentir al Señor diciendo: «No quiero esto, pero conozco la sabiduría que se deriva de ello».

John Bytheway: 00:26:07 ¿Puedo enseñarles algo a los dos? Solía tenerlo en el escritorio cuando era obispo, pero da la casualidad de que lo tengo justo aquí. Mi padre solía citar —creo que era pastor— a Henry Emerson Fosdick, quien dijo: «Oh, alma mía, fíjate en el camino por el que vas. Quien elige el camino, elige el lugar al que conduce. Quien coge un extremo del palo, coge el otro». De hecho, lo hice para ver si era cierto, así que tiene marcas de pruebas, como un maniquí de pruebas de choque. Si lo están viendo, lo giraré. Pone «un extremo, el otro», pero si lo giro, pone «elección y consecuencia».

00:26:46 Cuando leemos sobre Korihor, cuando un hombre muere, ahí se acaba todo, no hay consecuencias. Y cualquier cosa que un hombre hiciera no era un delito. Esa es la señal de Korihor para decir: «No, no, no hay consecuencias. Puedes hacer lo que quieras». El Señor está tratando de decir: «¿Cuáles son las consecuencias naturales? Si levantas un extremo, levantas el otro». Cuando mi padre dijo eso, pensé que se refería a las tareas del jardín, pero me llevó un tiempo darme cuenta de que no, que la elección tiene una consecuencia.

Hna Kathryn Davis: 00:27:13 Incluso mientras hemos estado estudiando el Antiguo Testamento, ellos dicen: «Queremos un rey. Queremos esto». Vale, esto es lo que quieren. Sé lo que va a pasar. Mi reacción natural sería: «Vale, pues asuman las consecuencias». Y Dios permite eso, pero sigue estando ahí. Y sigue diciendo: «Oh, entonces déjenme darles otro rey justo, o déjenme ayudarles a superar esto, aunque sea lo que querías». Vamos a ver este día del Señor en el versículo seis: «El día del Señor está cerca». En el

versículo nueve: «He aquí que viene el día del Señor, cruel, con ira y furor ardiente, para asolar la tierra y destruir de ella a los pecadores». Recordemos también no solo las consecuencias naturales, sino el día del Señor que está por venir, y que queremos a un Dios apasionado.

00:28:02 Queremos un Dios que ponga las cosas en su sitio, que destruya la opresión, que destruya el orgullo, que destruya la maldad y que haga que todo sea justo. Va a destruir todo lo que aleje a sus hijos de Él. Me encanta esa idea. El día del Señor es aquel en el que Él va a destruir todo lo que me aleja de Él, de sentir Su amor, de alejar a mis hijos de Él. Va a poner las cosas en su sitio, no a castigar a su pueblo.

John Bytheway: 00:28:36 Si tengo problemas personales que podrían ser como mis asirios o como mis babilonios, si me uno al Señor —algo que tengo la oportunidad de hacer cada domingo—, Él me ayudará a vencer a esos babilonios y asirios que hay en mi propia vida. Queremos un Dios que sea poderoso y que diga: «Te voy a ayudar a destruir a los asirios que te persiguen».

Hna Kathryn Davis: 00:29:01 ¿No queremos un Dios que pueda acabar con la depresión y la ansiedad?

John Bytheway: 00:29:05 Los malos hábitos, las adicciones. Queremos a ese Dios que sea tan poderoso que pueda ayudarnos con eso.

Hank Smith: 00:29:11 El élder Holland, en 2011, dijo: «Os hablamos con franqueza porque nada más sutil parece funcionar. Os hablamos con franqueza porque Satanás es un ser real empeñado en destruiros, y os enfrentáis a su influencia a una edad cada vez más temprana, así que os agarramos por las solapas y gritamos con toda la fuerza de que somos capaces. Escuchad el sonido de la batalla, que resuena alto y claro. Venid a uniros a nuestras filas». Me gusta. Cualquier cosa más sutil no parece funcionar.

Hna Kathryn Davis: 00:29:42 ¿No te sientes así a veces?

John Bytheway: 00:29:45 Sí. Isaías también, Babilonia.

Hna Kathryn Davis: 00:29:48 Sí, dice algo así como: «Haré cesar la arrogancia de los orgullosos y humillaré la altivez de los terribles».

Hank Smith: 00:29:55 Menuda afirmación.

Hna Kathryn Davis: 00:29:57 Es muy interesante cómo todo se reduce al orgullo. El presidente Benson pensaba así, que todo se reduce al orgullo, y

que ese es el gran pecado. Y a veces el pecado es el orgullo de confiar en nosotros mismos, en lugar de confiar en Dios. O bien confiamos demasiado en nosotros mismos, creyendo que sabemos cuál es el mejor camino, o bien es el orgullo de no confiar lo suficiente en que Dios pueda perdonarnos y de no conocer ni comprender quién es Él. Todo pecado se reduce al orgullo. Todo pecado se reduce a quién amamos o qué amamos más en ese momento. Si no es a Dios, entonces es por orgullo por lo que elegimos otra cosa.

Hank Smith: 00:30:44 Quiero insistir en ello de nuevo. Creo que es crucial. Como padre o madre que lea con sus hijos esta semana, o como maestro de seminario que lea con los jóvenes esta semana, sigan volviendo a la idea de las consecuencias naturales. Cuando el Señor dice que sus hijos serán destrozados ante sus ojos, no está diciendo: «Yo voy a hacer esto». Está afirmando con rotundidad: «Esta es la consecuencia». No quieren que esto suceda.

Hna Kathryn Davis: 00:31:08 Al leer esto también como madre, ¿podemos entender que Él también estará ahí para restaurar y recoger los pedazos? Así es Dios. Y sé, especialmente como madre, que ha habido momentos en los que me he quedado despierta por la noche preocupándome por algunas de las decisiones de mis hijos. Me encanta esa reflexión de la hermana Runia en la que dice: «La preocupación puede parecer amor, pero no es amor». Algunas de nosotras sentimos que somos muy buenas madres o padres porque nos preocupamos mucho. Había un hijo en particular por el que me preocupaba mucho. Recuerdo que no podía dormir. ¿Y por qué las preocupaciones siempre llegan sobre las dos o las tres de la madrugada? Siempre es en plena noche. Estaba despierta, muy preocupada, y sentí con toda claridad que el Espíritu me decía: «Kathryn, yo no estoy preocupado por él. ¿Por qué lo estás tú?».

00:32:07 Dios no está preocupado por mi hijo. Dios no está preocupado por mis hijos. Él los tiene a su cargo. Este es su plan. Él es el Restaurador. Así que, ¿puedo confiar también en su brazo misericordioso? ¿Puedo confiar también en que las consecuencias naturales llevarán a mis hijos hacia Él? Porque de eso se trata: de ayudar a todos a conocer al Salvador. Sé que ustedes también han tenido misioneros, y yo voy por mi cuarto misionero, que actualmente está sirviendo en Oaxaca; yo serví en una misión y mi marido también. Al principio, sobre todo con mi primera hija, muchas de las cosas que ella escribía o contaba a casa me hacían pensar: «Oh, ¿qué puedo hacer para ayudar?», y me preocupaba por ellas. Y ahora, con mi cuarto hijo, ya sea

que tenga un compañero difícil o que esté pasando esto, pienso: «Vaya, fíjate en lo que esto le va a enseñar».

00:33:01 Fíjate en cómo va a aprender y crecer, y en quién se va a convertir gracias a esta dificultad. No es que no me duela el corazón por ellos, porque, por supuesto, me duele, pero también tengo una visión un poco más amplia de lo que esto les va a enseñar. Y este es el plan de Dios. Y el plan de Dios, mi obra y mi gloria, es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna de los hombres. Él es bueno en lo que hace. Confiemos en las manos del Restaurador y sepamos que, si son nuestros hijos los que están experimentando las consecuencias naturales, Dios lo está permitiendo porque les va a ayudar a aprender sobre Él.

Hank Smith: 00:33:41 Es una lección difícil, pero es importante y crucial. ¿Qué quieres hacer ahora, Kathryn?

Hna Kathryn Davis: 00:33:45 Pasemos a Isaías 14, porque Isaías 13 trata sobre la destrucción. Es el capítulo de la destrucción. En Isaías 14, incluso en el título del capítulo, se dice: «Israel será recogido y disfrutará de reposo milenario». Vamos a ver esta idea de que Israel debe ser reunido y restaurado. ¿Y cómo podemos entender la restauración si no entendemos la apostasía y la dispersión? ¿Cómo podemos reunirnos si no entendemos la dispersión?

Hank Smith: 00:34:15 Mientras leéis esta semana, os encontraréis con algunas expresiones de las que Kathryn ha hablado y que son bastante propias de Isaías, de su época, su geografía e incluso su agricultura. Por ejemplo, en Isaías 13:12 dice: «Haré al ser humano más precioso que el oro fino, y al hombre más que el oro de Ofir». Y piensan para ustedes mismos: «No tengo ni idea de qué está hablando». Hay muchos recursos disponibles, como las Biblias de estudio. Me gusta la página web BibleHub porque puedo consultar Isaías 13:12 y ver todas las diferentes formas en que se ha traducido. Por ejemplo, hay una versión contemporánea en inglés con un nivel de lectura bastante sencillo, que es lo que necesito. Dice: «Los supervivientes serán más difíciles de encontrar que el oro puro». Si te desplazas aún más hacia abajo, te ofrece algunos comentarios, comentarios católicos y protestantes muy fieles que explican qué es el oro de Ofir. Tómate un segundo para parar, utiliza uno de estos recursos, búscalo, y te quedará más claro.

Hna. Kathryn Davis: 00:35:20 Creo que esto también es, Hank, un ejemplo perfecto de que Dios hablará tu idioma. Este es el mundo de Isaías. Este es su lenguaje. Dios te hablará de forma diferente a como me hablará a mí. Dios habla todos los idiomas. Sin duda, le he visto hablar de fútbol y baloncesto a mi hijo. A él le hablará de música o de

		natación. Así que, para entender que Dios va a hablar tu idioma —que probablemente sea diferente al de Isaías—, en lugar de frustrarte y decir: «Nunca lo entenderé», y tirar la toalla, ve a Bible Hub, acude a recursos que te ayuden a comprender el mundo de Isaías, y luego deja que eso te tranquilice: Dios le hablará a Isaías y me hablará a mí.
Hank Smith:	00:36:04	Una vez que entiendes el mundo de Isaías, es divertido poder reformular esos versículos tal y como tú los dirías. Otro recurso que tengo, porque el título me encajaba a la perfección, fue *Isaías para los despistados*, de mi amigo John Bytheway. Aquí está su comentario sobre ese versículo. Es de 2 Nefi 23:12 o Isaías 13:12. John, escribiste: «"Precioso", en este contexto, significa "raro" o "escaso". Muchas personas perecerán en los acontecimientos que precederán a la Segunda Venida de Jesús, hasta tal punto que los hombres serán pocos y distantes entre sí, tan raros como la cuña de oro de Ofir, un lugar famoso por la pureza de su oro». Buen trabajo, John. *Isaías para los despistados*.
Hna Kathryn Davis:	00:36:44	Precioso. Creo que es un ejercicio muy divertido. Cuando hablamos de comprender las Escrituras y de ayudar a nuestros hijos y jóvenes a comprenderlas, resulta realmente divertido tomar un versículo y reescribirlo en tu propio lenguaje y en el suyo. Creo que eso ayuda a practicar la comprensión de las Escrituras. Es como expresarlo con tus propias palabras. Toma ese versículo y pregúntate: ¿cómo te lo diría Dios a ti hoy?
John Bytheway:	00:37:10	Me encanta. ¿Alguna vez has ido a Five Guys y te han dado patatas fritas al estilo cajún y se desbordan por el fondo de la bolsa y decimos: «Oh, patatas extra»? ¿Alguna vez has usado esa expresión? ¿Tienes patatas extra que no caben? Esto es lo que pienso de estos capítulos de Isaías. No solo tengo las notas al pie en 2 Nefi, sino que también tengo las notas al pie en Isaías 13 y no son iguales. Aquí tenemos notas al pie de más. Cuando decías «levantad un estandarte sobre el monte», pensé: «Ah, ese estandarte». Miré la nota al pie de 2 Nefi 23. Dice: «Agita la mano, da una señal». Cuando miré Isaías 13, decía: «Es un estandarte, el estandarte sobre el monte, como un estandarte para las naciones», que es una frase que Isaías utiliza en el capítulo 12. Me encanta que tengamos notas al pie dobles cuando leemos Isaías para ayudarnos a entenderlo.
Hank Smith:	00:38:03	Sí. Y hacer ese tipo de trabajo es una inversión, pero la recompensa merece la pena. Vale la pena la inversión. Kathryn, ¿qué deberíamos hacer a continuación?

Hna Kathryn Davis:	00:38:10	Vale, pasemos al capítulo 14, sobre todo ahora que hemos llegado a los últimos capítulos. El capítulo 13 habla claramente de parte de la destrucción que se avecina, y el capítulo 14 se centrará en el restaurador y el reparador de esa destrucción. Como hemos dicho antes, no se puede entender al reparador si no se sabe qué es lo que se ha destruido. No se puede entender el recogimiento si no se sabe nada de la dispersión. Y creo que a veces hablamos, sobre todo con nuestros jóvenes, de la reunión de Israel, y si realmente les preguntas qué significa eso, se quedan como: «Oooh. No estoy muy seguro», porque no entienden necesariamente qué fue la dispersión ni cómo ocurrió.
Hank Smith:	00:38:56	Es muy difícil apreciar el recogimiento si no se conoce el porqué, el cómo y el cuándo de la dispersión.
Hna Kathryn Davis:	00:39:04	Sí. El capítulo 13 trata de la caída de Babilonia, el mundo se sacude y llega el día del Señor. Y luego comienza el capítulo 14: «Porque Jehová tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá a Israel y lo hará reposar en su propia tierra; y extranjeros se juntarán con ellos y se unirán a la casa de Jacob». Tras la destrucción viene la misericordia. Tras la dispersión viene la reunión, y tras la ruptura viene la restauración. Esta es una de mis formas favoritas de pensar en Jesucristo, como el restaurador y el reparador. Al leer ese versículo, no dejé de pensar en el discurso del élder Gilbert en nuestra última Conferencia General, en el que enseñó específicamente acerca de Jesucristo como el Redentor y como el Reparador. Se refirió a Isaías 58, versículo 12, donde el Señor dice: «serás llamado reparador de brechas, restaurador de calzadas para habitar».
John Bytheway:	00:40:09	De la ruptura.
Hna Kathryn Davis:	00:40:11	Sí. ¿No te encanta eso? El reparador de la brecha. Y luego el élder Gilbert testifica: «Testifico que Cristo es nuestro Redentor. Cuando fallamos, Él repara las brechas en nuestra vida». Me encanta la diferencia entre esas palabras. Un restaurador devuelve algo a su estado original y un reparador arregla lo que se ha roto. Y en el capítulo 14, veremos la reparación y la restauración. Él reparará lo que se ha roto. Jesús hace ambas cosas. Él restaurará los convenios. Restaura a Israel. Restaura la verdad. Restaura lo que el pecado ha arrebatado. Restaura lo que la muerte ha arrebatado a través del arrepentimiento, y también restaurará las brechas en nuestras vidas. Para mí, personalmente, una de las brechas en mi vida es la confianza en el Dios que las restaurará y las reparará, aunque yo no lo vea, en que Él puede reparar lo que se ha roto. Él puede reparar lo que

se ha roto con mis hijos, con mis nietos, con amigos, con vecinos, con todos, porque somos sus hijos.

00:41:17 Allí donde nos hemos quedado cortos, donde estamos heridos, donde cometemos errores, Él puede reparar y restaurar. Versículo dos: «Y los tomarán los pueblos y los llevarán a su lugar, y la casa de Israel los poseerá como siervos y criadas en la tierra de Jehová; y tomarán cautivos a los que los cautivaron y gobernarán a los que los oprimieron». Una vez más, vamos a ver este cambio radical. Si tomaste cautivos, ahora serás cautivo. Si oprimiste a la gente, ahora serás oprimido. El día del Señor gira en torno a esta gran liberación y a este gran cambio de situación. Los que estaban esclavizados ahora serán libres. Los que fueron obligados a servir ahora serán liberados, de modo que, al haber sido obligado a servir en la esclavitud, esto será como un respiro de tu dolor.

Hank Smith: 00:42:07 ¿No escribe él una pequeña carta al rey de Babilonia? A continuación, Kathryn, dice: «Oye, por cierto, el día que Babilonia caiga, ve y entrégale esta pequeña nota». Es casi como si el rey de Babilonia estuviera viendo caer a Babilonia y, de repente, alguien se acercara corriendo y le dijera: «Oye, esta carta es para ti». ¿De quién es? De Isaías. Vivió hace un par de siglos. Quería que tuvieras esto.

Hna Kathryn Davis: 00:42:32 Hay consecuencias. Dios va a permitir que esas consecuencias se produzcan. Hay que entender aquí que Isaías, cuando dice: «¡Cómo has caído del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana!», se refiere al rey de Babilonia. A él es a quien Isaías se refiere. «¡Cómo has sido derribado a tierra, tú que debilitabas a las naciones!». Lucifer aquí es una representación del rey de Babilonia, pero podemos ampliarlo para que sea un símbolo de Lucifer, Satanás.

Hank Smith: 00:43:05 A ver si lo entiendo bien. Hablemos de la época de Isaías. Existe un reino de Israel, en realidad dos reinos: el Reino del Norte de Israel y el Reino del Sur de Judá, y él, básicamente, predica a ambos, diciendo que estos dos grandes países, Asiria y Babilonia, van a venir contra vosotros. Si no os volvéis hacia Dios, perderéis ante ellos. Eso es lo que acaba sucediendo, pero ambos reinos acaban siendo destruidos: Asiria y Babilonia. Eso puede ser un símbolo de Satanás y su reino, y de nosotros. Los profetas nos dicen: «Tenéis que tomar mejores decisiones o Babilonia, la maldad del mundo, os dominará». Pero, para que lo sepáis, la maldad del mundo caerá. El rey de Babilonia es un símbolo del rey de la maldad. John, ¿qué tal lo he hecho?

John Bytheway:	00:43:59	Es muy típico de Isaías empezar de repente a hablar de un acontecimiento de la existencia premortal en medio de la profecía sobre Babilonia. Allá vamos. Notas al pie de Papitas extra. Fíjate en la nota al pie del capítulo 23 de 2 Nefi, nota 12A. El rey caído de Babilonia está simbolizado por el hijo caído de la mañana, Lucifer, en los versículos 12 a 15. Ya ves lo que está haciendo Isaías. Está diciendo que es un eco de la existencia premortal el que enseña lo mismo que el rey de Babilonia, que piensa: «Yo haré todo esto»; aquí hay un eco de la existencia premortal. Esa es otra razón para tomárnoslo con calma.
Hna Kathryn Davis:	00:44:43	Esto es lo que Nefi quiere decir con «aplicar todas las Escrituras». Él está haciendo una analogía: «Oh, Lucifer», como el hijo de la mañana en la preexistencia, pero Isaías se refiere específicamente a Lucifer, el rey de Babilonia.
Hank Smith:	00:44:57	Históricamente, cuando el Reino del Norte de Israel cae ante Asiria y, después, el Reino del Sur cae ante Babilonia —esa es la época de Lehi— y, más tarde, Babilonia cae, ¿cuándo ocurre eso...?
John Bytheway:	00:45:08	Ante Persia, ¿verdad?
Hank Smith:	00:45:09	Sí. ¿Ese rey es Ciro? Ya hemos hablado un poco de eso, de Ester y cosas así, de los persas. John, ¿estoy en lo cierto?
John Bytheway:	00:45:17	Sí. Y escuché una charla en el Ensign College impartida por Hank Smith que, en cierto modo, repasaba todo el tema. Ya que estamos en esta especie de «sociedad de admiración mutua», él abordó toda la historia de la casa de Israel de esa manera. Asiria fue un enemigo, luego Babilonia fue un enemigo, después Persia fue un enemigo, y finalmente el rey Ciro les permitió regresar. Pero a lo largo de todo ello, ¿quién está siempre ahí, tal y como nos enseña Kathryn? El Señor nunca dice: «He terminado con vosotros, gente. Os lo he dicho, no estáis aprendiendo de vuestras consecuencias. Estoy harto», pero aun así sigue con nosotros.
Hank Smith:	00:45:52	Sí. Babilonia no gana, fin. No te preocupes, volveré.
Hna Kathryn Davis:	00:45:57	Una de las razones por las que Jerusalén se salva durante tanto tiempo es que, creo, tuvieron unos doce reyes y dos de ellos eran justos. Mientras que el otro reino no tiene reyes justos, aquí tenemos a Jerusalén, que también está tratando de buscar ayuda en otros lugares para salvarse, y lo veremos a lo largo de todo el relato. Como no paran de decir: «Oh, Egipto, ¿nos salvarás?». Intentan forjar alianzas incluso hasta el último

momento, algo en lo que profundizaremos en algunos de los próximos capítulos. Intentan establecer alianzas con los más poderosos, pensando que pueden ayudarles y salvarles. Al final, no recurren a quien realmente podría hacerlo.

Hank Smith: 00:46:35 Me encanta. En esta historia, Kathryn, nos estás mostrando estas poderosas lecciones de vida. Esa es mi parte favorita de las Escrituras: estoy aprendiendo la historia, estoy aprendiendo el contexto, y de repente me doy cuenta. Vaya, eso es para mí.

John Bytheway: 00:46:47 Eso es una aplicación.

Hank Smith: 00:46:49 Sí. ¿Por qué sigues buscando respuestas en Instagram? ¿Qué estás haciendo?

Hna Kathryn Davis: 00:46:56 Aquí está Isaías. Y, de nuevo, está señalando esto: «¿De qué bando te vas a poner?». Estás intentando acudir a los egipcios, a los moabitas, a buscar fuera de ti mismo, porque crees que ellos te salvarán. ¿De qué bando? Yo soy quien te salvará.

Hank Smith: 00:47:12 Kathryn, déjame preguntarte: si alguien está escuchando y piensa: «Bueno, quiero llevar la camiseta del equipo correcto, pero no sé cómo», ¿qué le dirías? No creo que sea tan difícil como a veces lo pintamos: «Oh, no sé cómo unirme al equipo de este Salvador».

Hna Kathryn Davis: 00:47:26 Creo que tienes razón. Creo que lo complicamos demasiado. Simplemente lo elegimos a Él. La fe es su elección. Me siento muy bendecida por estar rodeada de jóvenes increíbles que cada día lo eligen a Él. Nos levantamos y lo elegimos a Él. Elegimos a Dios. Elegimos al Salvador, y no tiene por qué ser tan difícil, ni tan complicado; cometeremos errores y meteremos la pata. Pero, una vez más, cuando lo haga, volveré a elegirlo a Él. De hecho, esto me recuerda una experiencia que tuvo mi hijo poco después de su misión. Tengo dos hijas y dos hijos, y actualmente tengo un hijo que presta servicio en Pachuca, México. Tuve otro hijo que prestó servicio en Oaxaca, México, justo después de su misión, y todos sabemos que volver a casa después de una misión puede ser difícil. Es difícil averiguar cómo vivir, cómo elegir cada día.

00:48:23 ¿Cómo elijo el equipo del Señor cuando en mi misión me dictaban en cada momento lo que debía hacer? Y él volvió a casa de su misión y se sentía un poco perdido, así que fuimos a la conferencia. El élder Kearon pronunció un discurso increíble sobre lo que es la Iglesia como lugar de nuevos comienzos y nuevos inicios. Cuando terminó la conferencia, estábamos

sentados, hablando con algunos familiares y amigos, y el élder Kearon se acercó a hablar con parte de la familia, y mi hijo dijo: «Quiero ir a hablar con él». Y yo le dije: «Vale, ve a hablar con él». Mi hijo se acercó y le estrechó la mano, y el élder Kearon le dio un abrazo, y mi hijo mayor, que mide 6'5" y pesa 240 libras, se echó a llorar. El élder Kearon habló con él y le dijo: «Josh, ¿qué te preocupa?». Luego añadió: «Josh, no tiene por qué ser tan difícil. El evangelio de Jesucristo es sencillo. ¿Has oído lo que he dicho? Una iglesia de nuevos comienzos y nuevos comienzos: el evangelio de Jesucristo es sencillo. Elígelo a Él. El evangelio es sencillo». Vamos a meter la pata. Vamos a cometer errores. Elígelo a Él. Fíjate en Él.

Hank Smith: 00:49:42 Eso es maravilloso. Para quien esté escuchando, puede ser tan sencillo como pausar el programa ahora mismo, ir a un lugar apartado, arrodillarse y decir: «Te elijo a ti. Ayúdame a elegirte».

John Bytheway: 00:49:55 Y, como has dicho, Kathryn, volverás a meter la pata. Todos lo haremos. Sigue eligiéndolo cada día. Eso forma parte del plan: hay esperanza, hay arrepentimiento, simplemente elígelo de nuevo. Arrepiéntete sin cesar.

Hna Kathryn Davis: 00:50:07 Sí. Me recuerda a otra batalla sobre la que tanto hemos leído. En el capítulo 57 de Alma, tenemos a los 2.000 jóvenes guerreros. Y, como madre, me encanta esta historia, y hablamos mucho de ella. Hay un par de cosas que sabemos. Cada vez que alguien menciona a los 2.000 jóvenes guerreros, dice: «Ah, sus madres lo sabían». Sí, sus madres lo sabían. Eran totalmente obedientes, y esas son las dos cosas de las que hablamos. Creo que se nos escapa una de las partes más importantes de esta historia, en el capítulo 57, versículo 25, Alma 57:25. Y sucedió que 200 de mis 2.060 se habían desmayado a causa de la pérdida de sangre. Sin embargo, gracias a la bondad de Dios y para nuestro gran asombro, así como para alegría de todo nuestro ejército, no pereció ni una sola alma de ellos; sí, y tampoco hubo ni una sola alma entre ellos que no hubiera recibido muchas heridas.

00:51:09 Todos resultaron heridos. Todos sufrieron una pérdida de sangre. En esta batalla, todos resultaremos heridos. Ambas cosas pueden ser ciertas. Sobrevivieron y resultaron heridos. Estas heridas de estos jóvenes guerreros y las heridas que tienen mis alumnos, y las que tienen mis hijos, que conllevan sufrimiento, pérdida de sangre y algunas heridas bastante profundas, no significan que hayan fracasado. No significan que no vayan a ganar. Eso forma parte del camino. Forma parte de su proceso de convertirse en quienes son, y sus heridas les ayudan a comprender y a volverse hacia el Salvador, si lo

permiten. Algunos de mis pasajes favoritos del Libro de Mormón se encuentran en 3 Nefi 11. Están reunidos en el monte del templo tras toda esta destrucción. ¿Podemos ver un paralelismo con la destrucción descrita en Isaías? Toda esta destrucción, y oyen una voz del cielo que no comprenden, y dice por tercera vez en 3 Nefi, capítulo 11: «Esta es la voz que dice: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia"».

00:52:27 Entonces miran y piensan que es un ángel. ¿Entendieron realmente la voz o simplemente oyeron las palabras? A menudo pienso: ¿cuántas veces estoy sentado en la conferencia o en la reunión sacramental? Y quizá oigo las palabras, pero ¿estoy entendiendo realmente lo que significan? Si no lo entiendo, me lo estoy perdiendo. Me lo estoy perdiendo todo. Creen que es un hombre, y entonces, ¿cómo les hace saber que es él?

John Bytheway: 00:52:55 Se lo dice.

Hank Smith: 00:52:56 Se lo dice y les dice: «Subid».

Hna Kathryn Davis: 00:52:59 Y mirad mis cicatrices. Tocad las heridas de mis manos y de mis pies. Lo reconocen por sus cicatrices. Y a menudo me pregunto: ¿me reconocerá el Salvador por mis cicatrices? Más adelante, en Isaías, veremos en Isaías 53 que, cuando su alma haya hecho una ofrenda por el pecado, verá a su descendencia. Lo mismo se dice en Alma, donde Mosíah dice: «Cuando su alma haya hecho una ofrenda por el pecado, verá a su descendencia». Creo que una de mis citas favoritas es del élder Bateman: «En lugar de una masa impersonal de pecado, había una larga fila de personas mientras Jesús sentía nuestras debilidades, soportaba nuestros dolores, llevaba nuestras aflicciones y fue magullado por nuestras iniquidades». En el huerto de Getsemaní y a través de la cruz, donde Jesús nos vio, llegó a conocernos uno por uno. A menudo pienso en esos jóvenes guerreros heridos, en las personas heridas de mi vida y en mis propias heridas, y es Él quien puede repararlas y restaurarlas. Él me conoce por mis heridas. Me conoce por mis cicatrices, del mismo modo que nosotros podemos reconocerlo a Él a través de las suyas.

Hank Smith: 00:54:18 Vaya. Kathryn, esto ha sido fantástico. Mi tatarabuelo escribió en un himno: «Babilonia va cayendo. Dios sus torres volcará, a Sión venid pues prestos». Eso es lo que estamos viendo aquí. Muy bien, ¿qué vamos a hacer ahora?

Hna Kathryn Davis: 00:54:35 «Ven, sígueme» se salta los capítulos del 15 al 22, y John dijo antes que no creía que a Isaías le gustara que se le saltara. Pero muchos de estos capítulos tienen un tema muy similar: la gente no confía en el gran Jehová y busca en otra parte. Lo que ha

ocurrido en el reino del norte también seguirá ocurriendo, y habrá destrucción porque la gente no mira hacia Dios ni hacia el Salvador. Así pues, en el capítulo 15 vemos la profecía sobre Moab, y Moab queda devastado. Pero me encanta el versículo cinco del capítulo 15, donde se nos enseña quién es Dios y quién es Isaías: que es un profeta llamado para el mundo. Se dirige a todos. Dice: «Mi corazón clamará por Moab». Me llama la atención la ternura de esa afirmación y de esa frase, en la que vemos a un profeta; me recuerda a «Y mis lágrimas regarán mi almohada por la noche», donde un profeta está desconsolado por las decisiones que toma la gente. Isaías parece decir: «¿Es que no lo veis? ¿No veis quién está ante vosotros?». Me entristece y mi corazón clama porque estáis eligiendo otra cosa que no sea Dios.

Hank Smith: 00:56:05 A nuestro amigo Damian Fink le encanta Moab, John. «Mi corazón clamará por Moab».

John Bytheway: 00:56:11 Y yo me llevaré mi bicicleta de montaña. Sí.

Hank Smith: 00:56:13 Sí, mi Jeep.

Hna Kathryn Davis: 00:56:16 Puede que ese sea su versículo favorito de toda la Escritura.

Hank Smith: 00:56:18 Puede que sí, sí. Creo que es fundamental que señalemos eso, que a Isaías y al Señor esta destrucción no les hace felices.

John Bytheway: 00:56:30 ¿No aparece en algún pasaje de Ezequiel donde el Señor dice: «¿Acaso me complace en lo más mínimo que los impíos perezcan en lugar de elegirme?» Y creo que ese es un tema, como acabas de decir, Kathryn, de Isaías: «Dejad de hacer alianzas con otras naciones, alíaos conmigo», les repite una y otra vez: «Dejadme ser vuestro aliado. Lucharé vuestras batallas por vosotros si me dejáis ser vuestro aliado». Pero parece que siempre eligen a otra persona.

Hna Kathryn Davis: 00:56:57 Sí. En retrospectiva, pensamos: «Bueno, ¿por qué siguen eligiendo a otra persona? Por supuesto, deja que Dios libren tus batallas». Pero, ¿con qué frecuencia elegimos otras cosas? Cuando Dios nos dice: «Confía en mí», ¿vamos a confiar en nuestra educación? ¿Vamos a confiar en nuestro dinero? ¿Vamos a confiar en las redes sociales? ¿Vamos a confiar más en alguien que tiene un título específico que en un profeta o en las Escrituras? Es la misma pregunta que nos plantea un profeta, incluso en el primer discurso del presidente Oak, su primer discurso en directo como profeta, en el que se dirigió a los estudiantes de BYU y al mundo: «¿En quién vais a confiar?».

Esto es lo que dice Isaías: «Mirad a mí, mirad a Dios». Y, como veremos en , en los capítulos 15 y 16, y en todos ellos, es realmente el orgullo lo que está desviando a estas naciones.

00:57:56 Y me encanta esta cita de C. S. Lewis. C. S. Lewis dice: «El orgullo conduce a todos los demás vicios. Es el estado de ánimo completamente contrario a Dios». Luego, en el capítulo 21, Babilonia ha caído, está caída. Otras naciones también son destruidas. A continuación, nos lleva al punto en el que «Ven, sígueme» retoma la historia en el capítulo 22, donde Jerusalén será atacada y azotada, y el pueblo será llevado cautivo. Aquí es donde veremos que Dios permite las consecuencias de las acciones. Isaías nos va a dar una imagen muy tangible de cómo es la confianza mal depositada. Estas personas están confiando en otras naciones. Quizá debamos reflexionar y preguntarnos: ¿en qué estás depositando tu confianza? Al estudiar aquí el capítulo 22, nos remontaremos al pasaje de 2 Reyes, en realidad, donde Jerusalén se salva en el último momento, también porque Ezequías, que es rey, recurre a Isaías y le pide orientación y ayuda como profeta. John, ¿quieres resumir esa historia de lo que ocurre en 2 Reyes, capítulos 18 y 19?

John Bytheway: 00:59:12 En 2 Nefi, capítulo 20 —que corresponde a Isaías 10—, encontramos estos versículos en los que Isaías utiliza, creo, 108 topónimos diferentes. Al leerlos, realmente tenemos que tomarnos nuestro tiempo con algunos de estos versículos. Isaías dice: «No temáis al asirio». Y luego empieza a hablar de la llegada de los ejércitos asirios. Estoy en mi Libro de Mormón, 2 Nefi, capítulo 20. Escuchad estos versículos: «Ha llegado a Aiath. Ha pasado a Migron. En Micmas ha aparcado sus carros. Han cruzado el paso. Se han alojado en Geba. Ramat tiene miedo. Gabaa de Saúl ha huido. Alza la voz, oh hija de Gallim. Haz que se oiga hasta Laís, oh pobre Anatot». Al leer esto, uno piensa: «No tengo ni idea de lo que está pasando aquí». Pero gracias al comité de las Escrituras por las notas al pie.

01:00:04 Nota al pie 28A, estoy en mi versión en papel, el Libro de Mormón, página 92. Dice: «Las fuerzas invasoras asirias mencionadas en el versículo cinco avanzaron hacia Jerusalén». Una vez vi al élder Gerald Lund hablar de esto, y dijo: «Imaginemos que Jerusalén es Salt Lake City, e imaginemos que estamos sentados en Temple Square». Luego añadió: «Ahora voy a repetirlo como si estuviéramos en Utah». Quizá más de nuestros oyentes estén familiarizados con Utah. Bien, han llegado a Ogden, han pasado por Syracuse, han atravesado el paso y se han alojado en Bountiful. El norte de Salt Lake City está asustado y se están acercando cada vez más. Y luego, en el versículo 32, «pero él permanecerá en Nob». El élder Lund dijo:

«Ahora están en Capitol Hill. Nosotros estamos en Temple Square. Podemos ver a un ejército de 185.000 personas agitando los puños hacia nosotros y podemos oírlos. ¿Y entonces qué pasa?».

01:01:05 Se trata de esa milagrosa salvación de Jerusalén, uno de los ejemplos de ello. Entonces, de repente, el Señor se convierte en una especie de leñador. 2 Nefi, capítulo 20, versículo 33: «He aquí, el Señor, Jehová de los Ejércitos, desgajará la rama con terror; y serán talados los de gran estatura, y los altivos serán humillados.Y cortará con hierro las espesuras de los bosques, y el Líbano caerá por mano de uno poderoso». ¿De dónde sale el Líbano? Bueno, los cedros del Líbano eran legendarios por su enorme tamaño, por lo que se convirtieron en un símbolo de fuerza y orgullo, pero aquí el Señor va a talarlos todos. Así pues, lo que ocurrió fue que este ejército fue aniquilado y leemos el resto de la historia de los asirios en Nob, agitando los puños y diciendo: «Vamos a atacar». Se narra en Isaías 37, a partir del versículo 36.

01:01:58 Curiosamente, esto no aparece en el Libro de Mormón. Hay que acudir a este pasaje para ver, bueno, ¿qué ocurrió a medida que las fuerzas asirias se acercaban cada vez más? El versículo 36 dice: «Entonces salió el ángel del Señor y hirió en el campamento de los asirios a 104 escuadrones y 5.000». Y aquí hay una frase que resulta un poco cómica, aunque probablemente sin intención: «Y cuando se levantaron de madrugada, he aquí que todos eran cadáveres». Hay que saber a quiénes se refiere. ¿Quiénes son? ¿Acaso los cadáveres se levantaron y dijeron: «Oye, ¿qué ha pasado?» Lo que queremos destacar es que, según su propia historia, en su propia mente, sabían que Jerusalén siempre se salvaba. Así que a Lehi le costó mucho convencerlos cuando salió a decir que la propia Jerusalén sería destruida.

Hna Kathryn Davis: 01:02:45 Sí, porque a eso es a lo que se refieren en este capítulo: el ejército asirio está rodeando Jerusalén, como si estuvieran justo en la puerta.

John Bytheway: 01:02:54 Cada vez más cerca, más cerca y más cerca. Sí.

Hna Kathryn Davis: 01:02:56 Cada vez más cerca. Y envían a tres personas a la muralla. Las tres personas que están en la muralla intentan hablar y salvar Jerusalén. Él empieza a hablarles en hebreo y ellos le dicen: «Oh, habla en sirio para que la gente no te oiga, no te entienda». Él grita: «No confiéis en Ezequías. No confiéis en Jerusalén ni en Jehová, porque voy a quemar esta ciudad». Y él lo oye, así que todo el pueblo lo entiende y lo oye. Lo más

alucinante es que, mientras piensan esto, aparece Sebna, uno de los que sube a la muralla para hablar con el ejército asirio. En el versículo 15, Sebna, al ver que el ejército está allí, teme que vayan a ser aniquilados. En el versículo 16, dice: «¿Qué tienes aquí y a quién tienes aquí? Que te has labrado aquí un sepulcro, como quien se labra un sepulcro en lo alto y se graba una morada en la roca». Es como si dijera: «Sé que voy a morir, así que voy a construirme un sepulcro. En las pocas horas que me quedan, ¿qué es lo que quiero?».

01:04:02 Quiero preservar mi gloria para que la gente sepa quién soy. Luego, en el versículo 20, leemos: «Y sucederá en aquel día que llamaré a mi siervo Eliaquim». Aquí tenemos al siervo Eliaquim; una vez más, Isaías utiliza símbolos, y nosotros podemos usar símbolos para representar verdades y principios del Evangelio que conocemos y comprendemos, como Babilonia o como Lucifer. Ese nombre, Eliaquim, tiene tres significados en hebreo. El primero es: «Mi Dios será exaltado». El segundo es: «Mi Dios se levantará». Y el tercero es: «Mi Dios hará que se levante». Aquí tenemos a Eliaquim, a quien se llama siervo, a quien Dios exaltará, de quien Dios se levantará. Y en el versículo 21: «Y lo vestiré con tu manto y lo fortaleceré con tu cinturón, y pondré tu gobierno en sus manos, y él será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá».

01:05:07 Y pondré sobre su hombro la llave de la casa de David. Un lenguaje muy mesiánico. Así que él abrirá y nadie cerrará, y él cerrará y nadie abrirá. Y lo afianzaré como un clavo en un lugar seguro, y será un trono glorioso para la casa de su padre. Así pues, a Eliaquim —cuyo nombre significa «ser elevado»— le vestiré con un manto, y el gobierno recaerá sobre sus hombros; le daré la llave de David y lo clavaré como un clavo en un lugar seguro. Creo que es importante comprender lo que significaba eso de «como un clavo en un lugar seguro». Un clavo de alianza se fabricaba con hueso o arcilla. Escribían los términos del pacto en el clavo y luego lo clavaban en la pared, en el centro de la habitación, y colgaban cosas de él para que fuera un recordatorio constante del convenio cotidiano que habían hecho, ya fuera por su hipoteca o por una promesa que hubieran hecho. Y luego colgaban todo de él como un recordatorio diario del convenio que habían hecho. Aquí tenemos esta imagen de un clavo en un lugar seguro.

Hank Smith: 01:06:26 Así que este Eliaquim va a ocupar el lugar de Sebna. Solo quiero asegurarme de que lo entiendo bien. Él va a ser capaz de salvar Jerusalén. Va a ser como este clavo en un lugar seguro que puede soportar peso. Pero luego, incluso eso va a caer. Eso debe de ser la futura destrucción, diría yo, en el versículo 25. Incluso

ese clavo que está en el lugar seguro será arrancado. Así que, al final, Jerusalén caerá. No será hasta dentro de unos 100 años o más, pero Jerusalén se salvará de los asirios, aunque no de los babilonios, a los que quizá se refiera el versículo 25. ¿Crees que voy por buen camino, Kathryn?

Hna Kathryn Davis: 01:07:03 Sí. Y el versículo 25 dice: «En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo clavado en el lugar seguro será quitado, y será quebrado y caerá; y la carga que sobre él se puso será destruida, porque Jehová ha hablado». Isaías está hablando de su época, de los asirios y los babilonios, y de este clavo en un lugar seguro. Eliaquim será levantado en lugar de Sebna.

Hank Smith: 01:07:27 Así que podría comparar a Sebna con alguien en quien confiaba y que me deja tirado. Es como si dijera: «Se acabó». Pero entonces llega este Eliaquim, a quien podríamos identificar con el Salvador, que se mantiene firme. Y mis convenios con él.

Hna Kathryn Davis: 01:07:44 Y quizá también sea interesante señalar, Hank, que el Salvador vendrá y comparará nuestros convenios con Él. Creo que es importante darse cuenta de que, a menudo, el Salvador llega en el último momento.

John Bytheway: 01:07:59 La cuarta vigilia.

Hna Kathryn Davis: 01:08:00 Sí. Creemos en una cuarta vigilia, Dios. Quizá alguien se esté preguntando qué es la cuarta vigilia cuando hablamos de ella. Hank, ¿quieres explicar qué es la cuarta vigilia?

Hank Smith: 01:08:12 Claro, claro. Hay una referencia en el Nuevo Testamento en la que los discípulos están remando una noche. Llevan mucho tiempo ahí fuera. ¿Qué es la cuarta vigilia? Es entre las 3:00 y las 6:00 de la madrugada. Así que han estado, digamos que si salieron por la tarde, a las 6:00 de la tarde, han estado ahí fuera entre nueve y doce horas. No sé cuántos de ustedes han pasado entre nueve y doce horas en una máquina de remo, pero quizá estén pensando: «Ya no puedo más. No creo que pueda seguir». Entonces, en la cuarta vigilia, Él aparece caminando sobre el mar. Aquí ocurre algo muy parecido. Aquí está Asiria. Están a las puertas. ¿De verdad va a salvarnos? Y lo hace.

Hna Kathryn Davis: 01:08:55 Ojalá fuera siempre un Dios de la primera vigilia, pero muy a menudo es esa cuarta vigilia. Es en esos momentos finales. Es la viuda de Sarepta, que saca su último resto de aceite y su puñado de harina. Son los israelitas en el Mar Rojo. Cuando el ejército se acerca y ya están justo en la orilla; la hija de Jairo, después de que haya fallecido. Es la mujer con el flujo de sangre que ha

esperado doce años. Siento que está en esa espera. A veces no llega hasta el último momento. Y he reflexionado sobre esto en mi vida. ¿Por qué es Él un Dios de la cuarta vigilia? ¿Por qué no viene antes? Él sabe que va a salvar la ciudad de Jerusalén. ¿Por qué dejó que el ejército asirio llegara hasta las puertas? ¿Es para que yo aprenda? ¿Es para que aprenda en quién confiar?

01:09:55 ¿Es porque en esas horas pasadas en plena noche remando sobre el agua, los apóstoles aprendieron algo? ¿Por qué espera para responder a una oración que llevo años orando y que sigo esperando? Aunque sea una buena oración, aunque mis intenciones sean buenas y sienta que eso es lo que el Padre Celestial quiere. ¿Por qué esa oración permanece sin respuesta durante tanto tiempo? No lo sé. Pero sí sé a quién le oro, sí sé de quién es la mano poderosa para salvar. Puedo simplemente confiar en que, en las tormentas y en la oscuridad, y a veces cuando el cielo parece en silencio, hay una razón, un propósito y un plan, y que Él es quien lo ha trazado. Y me encanta el capítulo ocho de Romanos, donde se habla de que el plan de Dios es bueno. Cuando pienso en que el plan de Dios es bueno, pienso que el plan de Dios es reconfortante.

01:11:06 El plan de Dios se cumplirá. Todo va a salir genial y seremos felices, y yo estaré en una barbacoa en mi jardín para siempre. El plan de Dios es bueno. Eso es lo que dice el capítulo ocho. Pero en el capítulo ocho, versículo 29, de Romanos, se dice que el plan de Dios es bueno porque nos ayudará a ser como Él. Y eso no es cómodo ni fácil, amigos. El plan de Dios es bueno, pero no es fácil. Implica olas y, a veces, sentir que nos estamos ahogando. Implica oscuridad, pero ¿podemos confiar en que Dios es el Dios de la cuarta vigilia? Antes de que sea demasiado tarde, Él estará ahí. Y ha estado ahí todo el tiempo. Veló por los apóstoles en todo momento. Él lo sabía, pero ellos necesitaban aprender. Incluso he pensado en esto en relación con el Génesis y Noé. Él le dio el mandato de construir un arca. Vale, construye un arca. Luego le dijo que los animales vendrían y subirían al arca.

01:12:15 Pero mi frase favorita de todo eso es que Dios los encerró. Dios cerró la puerta. Creemos en un Dios de la cuarta vigilia y en un Dios que cierra puertas. No siempre sé por qué se cierra la puerta, pero sí sé que todas las cosas cooperarán para mi bien si confío, si miro hacia Él y confío en su mano, en que Él puede usar eso para moldearme y que llegue a ser como Él. Él se preocupa por mi crecimiento y por en quién puedo convertirme.

Hank Smith: 01:12:50 Quizás en esos momentos en los que te empujan y te empujan y te empujan, si descubres tu propia fe, como dice Job: «Aunque

él me mate, confiaré en él». No se dicen cosas así hasta que te empujan al límite. Sadrac, Mesac y Abednego dicen: «Nuestro Dios puede librarnos, pero si no...»

John Bytheway: 01:13:10 Es capaz de salvarnos, sí.

Hank Smith: 01:13:12 Sí. Pero si no, lo haré yo, voy a llegar hasta el final. Abinadí.

Hna Kathryn Davis: 01:13:17 No se salvan del fuego.

Hank Smith: 01:13:19 Sí.

Hna Kathryn Davis: 01:13:20 Están guardados ahí.

Hank Smith: 01:13:21 Puedes enderezar los hombros y decir: «Te elijo pase lo que pase. Aunque no llegue la salvación que deseo, sigo eligiéndote». Hay un poder en eso que probablemente no vas a conseguir de ninguna otra forma que no sea llegar a ese extremo.

John Bytheway: 01:13:37 Hasta el límite, sí. ¿Qué dice Job? «Y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios». Él tiene un testimonio de la resurrección. Tengo el testimonio de que las cosas van a salir bien y, como has dicho, al final se resolverán, quizá incluso en la próxima vida. Como has dicho, Kathryn, Dios está más interesado en nuestro crecimiento que en nuestra comodidad. Si pudiéramos marcar una casilla, probablemente diríamos: «¿Podrías estar más interesado en mi comodidad en su lugar?».

Hna Kathryn Davis: 01:14:09 ¿No es eso lo que caracteriza a un buen plan?

John Bytheway: 01:14:11 Sí, eso suena a un buen plan. El cómodo plan de salvación.

Hank Smith: 01:14:16 ¿Cuántas veces hemos hablado de que mi fe no está en los resultados, sino en el Señor? Que te veas empujado hasta la cuarta vigilia puede ayudarte a tomar esa decisión. Sí, esto es lo que quiero, pero mi fe no está en lo que yo quiero. Mi fe está en ti. No obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya. El Salvador se vio empujado exactamente a esa misma situación. Gracias por eso, Kathryn. Es duro cuando ves caer a los «Sebnas» de tu vida y piensas: «Ese era mi hombre. Tú eras mi salida».

Hna Kathryn Davis: 01:14:46 ¿Y lo había puesto todo en eso?

Hank Smith:	01:14:48	Sí. Kathryn, aquí es donde dices que él les echó una mano. Por eso, unos cien años después, la gente de Lehi dice: «Estamos bien».
Hna Kathryn Davis:	01:14:59	Fíjate en ese enorme ejército, el ejército asirio que fue aniquilado.
John Bytheway:	01:15:04	Sí. 185.000 desaparecieron en cuestión de horas. Jerusalén no puede ser destruida. Sí.
Hank Smith:	01:15:10	Se puede ver al pueblo de Jerusalén diciendo: «Tenemos que deshacernos de vosotros. Sois enemigos de Dios. Dios nos salva constantemente. Laman y Lemuel, esa ciudad no puede ser destruida. Dios nunca permitiría que eso ocurriera».
Hna Kathryn Davis:	01:15:23	E incluso Isaías menciona que les gustan los que hablan con dulzura.
John Bytheway:	01:15:28	Oh, me encanta ese versículo.
Hna Kathryn Davis:	01:15:30	A mí también. Les gustan los profetas que dicen lo que ellos quieren oír.
John Bytheway:	01:15:36	Capítulo 30, versículo 10.
Hna Kathryn Davis:	01:15:38	«Que dicen al vidente: “No veas”, y a los profetas: “No nos profeticéis cosas correctas. Decidnos cosas agradables”. Quieren cosas fáciles. Como decíamos, quieren cosas buenas, es decir, lo que ellos consideran bueno. No quieren oír que Jerusalén será destruida. No quieren oír las cosas difíciles que un profeta está llamado a decir con valentía».
Hank Smith:	01:15:59	Esto es «El coste y las bendiciones del discipulado», abril de 2014. Jeffrey R. Holland. Cita a Jesús: «¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! He aquí que tu casa te quedará desolada». Dice: «Ese es el mensaje para cada joven de esta Iglesia. Quizá os preguntéis si merece la pena adoptar una postura moral valiente en el instituto o ir a la misión solo para que vuestras creencias más preciadas sean vilipendiadas o para luchar contra gran parte de la sociedad que a veces ridiculiza una vida de devoción religiosa. Sí, merece la pena porque la alternativa es que vuestra casa os quede desolada: individuos desolados, familias desoladas, barrios desolados, naciones desoladas». Él dice: «Esa es la carga de quienes llevan el mensaje mesiánico. Enseñamos, animamos, alentamos a la gente y, de vez en cuando, se nos pide que nos preocupemos, que advirtamos y que lloremos». Afirma:

«Sabemos muy bien que el camino que conduce a la tierra prometida, donde mana leche y miel, pasa necesariamente por el monte Sinaí, donde abundan los “harás” y los “no harás”».

John Bytheway: 01:17:14 Me encanta.

Hank Smith: 01:17:17 Y aquí es donde saca a relucir su maravilloso estilo, al más puro estilo del élder Holland. Dice: «Por triste que sea, una característica de nuestra época es que, si la gente quiere algún tipo de dios, quiere dioses que no exijan mucho, dioses cómodos, dioses tranquilos». Ahí está esa expresión sacada directamente de Isaías 30. «Dioses tranquilos que no solo no hacen olas, sino que ni siquiera reman. Dioses que nos dan palmaditas en la cabeza, nos hacen reír, nos dicen que nos vayamos a recoger caléndulas».

John Bytheway: 01:17:47 Hay que querer al élder Holland.

Hna Kathryn Davis: 01:17:51 A veces, ese es el Dios que nosotros también queremos. Queremos un Dios que, cuando dice que el plan es bueno, eso signifique que es cómodo. Eso significa que las cosas salen bien y se resuelven, pero ese no es el plan. El plan es llegar a ser como Él. Y los profetas… Sólo puedo imaginar, tal y como hemos comentado aquí, que Isaías llora y le resulta difícil pronunciar las palabras que probablemente no quería decir. Depende de mí comprender, ser receptivo y llegar a ser como Él, no solo buscar lo sencillo y lo fácil, sino sentir ese empujón y esa impresión de descontento divino. Me encanta ese discurso de la hermana Becky Craven y la importancia del descontento divino.

01:18:43 Hay una diferencia entre la vergüenza y la culpa, y a veces las confundimos; también hay una diferencia entre castigarme a mí mismo y el descontento divino. Siempre quiero sentir un poco de «descontento divino» porque siempre quiero parecerme más a Él. Cuando escucho a los profetas, si no busco ese pequeño «descontento divino», entonces no son profetas en la torre que nos advierten de cómo llegar a ser como Él y de lo que está por venir. Así que, ahora que se acerca la conferencia, ¿dónde perciben ese pequeño «descontento divino»? ¿Y qué les impulsa o inspira a hacer y a convertirse?

John Bytheway: 01:19:24 ¿No es fácil escuchar la Conferencia General pensando en otra persona? Vaya, conozco a alguien que necesita esto. Y sentarse ahí y pensar: «¿Hago yo eso? Ah, yo hago eso». Esos momentos de cierto descontento divino. Quiero decir, si los tienes, eso es algo bueno.

Hank Smith:	01:19:41	Sí, iba a decir que, cuando te duela, no te defiendas automáticamente, deja que te duela un segundo y luego respira hondo y pregúntate: «¿Necesito esto?». En lugar de decir: «Oh, no me digas eso. Dime cosas agradables. Aunque tengas que profetizar mentiras».
Hna Kathryn Davis:	01:20:00	El élder Holland dijo en un funeral que, cuando tomaba la Santa Cena, pensaba en dos cosas. ¿Qué estoy haciendo que debería dejar de hacer, y qué es lo que no estoy haciendo que debería empezar a hacer? Para mí, eso es un poco de «descontento divino». ¿Qué debería dejar de hacer y qué debería empezar a hacer sin caer en una espiral de pensamientos sobre lo horrible que soy, o fijarme en cuántos errores he cometido, o pensar que nunca voy a ser como tal o cual? Eso no es «descontento divino».
Hank Smith:	01:20:27	Tengo que leerte un poco más de este discurso, simplemente porque es tan bueno cuando hablamos del élder Holland. Dijo: «A menudo la gente invoca el nombre de Jesús como si fuera una especie de Dios complaciente. ¿De verdad? Él, que dijo que no solo no debemos quebrantar los mandamientos, sino que ni siquiera debemos pensar en quebrantarlos. Y si pensamos en quebrantarlos, ya los hemos quebrantado en nuestro corazón . ¿Te parece eso una doctrina tranquilizadora, agradable al oído y popular en las reuniones de amor del pueblo?». Y añade: «¿Y qué hay de aquellos que solo quieren mirar el pecado o tocarlo desde la distancia? Jesús dijo sin rodeos: “Si tu ojo te hace pecar, sácatelo. Si tu mano te hace pecar, córtatela. No he venido a traer paz, sino espada”. Advirtió a quienes pensaban que solo pronunciaba tópicos tranquilizadores. No es de extrañar que, sermón tras sermón, las comunidades locales le suplicaran que se marchara de sus tierras. No es de extrañar que, milagro tras milagro, su poder se atribuyera no a Dios, sino al diablo. Es obvio que la pregunta de la pegatina para el parachoques —«¿Qué haría Jesús?»— no siempre suscitará una respuesta popular». ¿No es genial? Kathryn, guíanos por estos últimos capítulos. ¿A dónde vamos a ir a continuación?
Hna Kathryn Davis:	01:21:38	En los capítulos 23 y 24, vamos a ver la apostasía; el versículo 5 del capítulo 24 es una hermosa descripción de la apostasía: «Y la tierra se contaminó bajo sus moradores, porque traspasaron las leyes, cambiaron la ordenanza, quebrantaron el convenio sempiterno». Como el convenio se ha roto, era necesario que hubiera una restauración o un reparador de ese convenio, del convenio nuevo y eterno. El capítulo 24 nos ayuda a ver esta apostasía que tendrá lugar, el dolor de la maldad y, por otro lado, el gozo de la justicia y la restauración, ya que Jesús es el restaurador. En el capítulo 25, en el monte Sión, el Señor

preparará un banquete evangélico de manjares exquisitos. Y las imágenes de este capítulo, como en todo el libro de Isaías, son hermosas. Vemos este gran cambio: un banquete de manjares suculentos y un banquete de vinos con posos, de manjares suculentos llenos de tuétano y de vinos con posos bien refinados.

01:22:51 Además, pienso en el Salvador leyendo este capítulo, porque creció con el Antiguo Testamento, como si leyera Isaías. Al leer este capítulo, ¿qué le vino a la mente? ¿Qué entendió? Conocemos el banquete de bodas de Caná y el milagro del vino, que quitó la vergüenza del anfitrión. ¿Entendió también el Salvador, al leer esto, que él sería quien instauraría esta comida sacramental?

Hank Smith: 01:23:28 Debe de ser un momento precioso, algo que uno querría presenciar: al Salvador descubriendo quién es a través de la lectura de Isaías.

Hna Kathryn Davis: 01:23:37 Y esta imagen… Me encanta el capítulo 25, versículo 8: «Destruirá a la muerte para siempre, y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra». De nuevo, Apocalipsis 7:17 también vuelve a esta imagen de que Él enjugará las lágrimas. Bueno, la razón por la que puede enjugar las lágrimas es porque también está trayendo justicia. No puede enjugar las lágrimas sin traer también justicia y ayudarnos a convertirnos. Qué gesto tan personal e íntimo es enjugar las lágrimas. No creo que haya enjugado ninguna lágrima, salvo las de mis hijos, que les enjugué físicamente; por eso, por esa sensación de lo personal e íntimo que es, que él vendrá y enjugará las lágrimas, que devorará a la muerte, que desatará las ataduras de la muerte.

01:24:40 Y en el versículo nueve: «Y se dirá en aquel día: “Y se dirá en aquel día: He aquí, este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; este es Jehová; le hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación». ¿Qué estás esperando ahora mismo? ¿En qué estás esperando? ¿Y puedes confiar en que Él te lo proporcionará? Eso es lo que significa ser un restaurador y un reparador.

Hank Smith: 01:25:08 Lo que he visto hasta ahora es justicia y misericordia. La justicia, la destrucción, las consecuencias del pecado, todo esto es real. Isaías no se anda con rodeos cuando dice que esto es lo que ocurre. Cuando te alineas con otros dioses, con otras ayudas, esta es la destrucción que se produce. Y él viene a salvarte de eso. Él estará ahí.

Hna Kathryn Davis:	01:25:35	¿Y qué importancia tiene saber que ambas cosas pueden ser ciertas? Creo que vivimos en un mundo al que le gusta elegir entre una cosa u otra. En este caso, ambas son ciertas. Y el capítulo 26, creo que es precioso en ese día, de nuevo, en ese día. De hecho, hay una serie estupenda de The Bible Project llamada «El Día del Señor». ¿Conocen The Bible Project?
Hank Smith:	01:25:58	Sí, por supuesto.
Hna Kathryn Davis:	01:25:59	Hay una serie estupenda que hacen, dedicada por completo a ese «en aquel día» y a entender qué significa esa referencia. Y, de nuevo, Isaías se refiere a «en aquel día», y me encanta el versículo tres: «Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti se apoya, porque en ti ha confiado». ¿Qué crees que significa «cuyo pensamiento en ti se apoya»?
John Bytheway:	01:26:22	Pienso en mis hermanas cuando era pequeña. Solía verlas coser. Sacaban grandes trozos de cartón, colocaban los patrones y se cosían su propia ropa. Había algo que se llamaba «sujetador de tela» cuando cosían. Solo recuerdo la idea de un sujetador de tela. Cuando veo «sujetador» en Isaías, puedo decir: «confiar». Yo confío en esto. «Cuya mente confía en ti, porque en ti confía».
Hna Kathryn Davis:	01:26:50	Me encanta eso. Mantendré mis ojos fijos en ti. Confiaré en ti. Me apoyaré en ti. Voy a centrar mi atención. Voy a seguir mirándote y voy a seguir observándote. Uno va en la dirección hacia la que mira. Uno va en la dirección a la que se dirige. Hay un par de metáforas brillantes sobre eso. De hecho, tengo una sobrina que estaba montando en motos de nieve en Yellowstone, en un campo enorme y abierto, y mi hermano simplemente le dijo: «No te choques con ese poste».
John Bytheway:	01:27:25	Eso hace que te concentres en ello.
Hna Kathryn Davis:	01:27:26	Hay un poste en medio del campo. No choques contra ese poste. Bueno, ¿adivinas qué hizo?
John Bytheway:	01:27:31	Chocó contra el poste.
Hna Kathryn Davis:	01:27:32	Se chocó contra el poste. Tenía todo el campo por delante y se estrelló con la moto de nieve justo contra ese poste. ¿Por qué? Porque fue como: «Mira eso». Aunque tengas todo el campo por delante, vas a ir en la dirección hacia la que miras. Entonces, ¿hacia dónde miras? ¿Y a quién miras? Me encanta esa historia de 2 Crónicas sobre el rey Josafat, cuando hay un ejército rodeándolos, hay una gran amenaza. Una vez más, vemos estas

amenazas y estos ejércitos, esta coalición multinacional que invade, y ¿qué dice el rey Josafat? Dice algo así como: «No sé qué hacer». No sabemos qué hacer ni adónde ir, pero esto sí lo sé: nuestros ojos están puestos en ti. No sé la respuesta a esta pregunta. No sé cómo ayudar a este niño. No sé cuándo llegará el trabajo. No lo sé, pero tengo los ojos puestos en ti. Voy a mantener mi atención en ti. Voy a confiar en ti. Y cuando mi atención se desvíe, la volveré a centrar. Simplemente mantendré mis ojos fijos en ti, y creo que quien ha mantenido su mente fija en mí…

Hank Smith: 01:28:42 John, ya he contado esta historia antes. Nuestro fundador, los inicios de nuestro podcast, fueron con Steve y Shannon Sorensen. Todo empezó con una llamada telefónica entre nosotros tres. Y justo después de empezar, Steve falleció de forma repentina, totalmente inesperada. En mis conversaciones con Shannon, que sigue siendo nuestra productora ejecutiva después de todos estos años, ella solía decir lo mismo casi siempre. Decía: «Confiamos en el plan». Hablaba del duelo, de la angustia y de las lágrimas, y eran reales. Ese dolor era real. Era un dolor constante del que ella y su familia no podían escapar, pero siempre lo acompañaba con: «Confío en el plan». Nunca lo he olvidado. Me lo repito a mí mismo cuando ocurre algo y pienso: «No, no, no. Confiamos en el plan. Mi mente está contigo». Mi cuerpo sufre, pero mi mente, mi mente está contigo.

Hna Kathryn Davis: 01:29:40 ¿Por qué podemos confiar en el plan? Porque conocemos al autor del plan. Conocemos su corazón. A medida que avanzamos por este pasaje, vemos los versículos 19 y 26: «Tus muertos vivirán; junto con mi cuerpo muerto se levantarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo!». Empezamos a ver la liberación. Es el Restaurador en el capítulo 27: «En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte a Leviatán, la serpiente escurridiza, a Leviatán, la serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar». Así pues, veremos que el leviatán es una serpiente y un dragón. Y si miran la nota al pie, el leviatán es un monstruo marino legendario que representa las fuerzas del caos que se oponen al Creador. En aquel día, cantad: «a la viña deleitosa». Versículo tres: «Yo, Jehová, la guardo; a cada momento regaré mi viña; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe». ¿Por qué confiamos en el plan? Porque lo hizo Él, el Señor que la guarda, que la riega a cada momento, que impedirá que nadie le haga daño.

Hank Smith: 01:30:54 Kathryn, entiendo por qué a Nefi le encanta esto. Él está viviendo esa dispersión. Literalmente está diciendo: «Sí, eso pasó. Sí, eso pasó. De hecho, estoy en medio de esto. Estoy en

esta oscuridad, en esta dispersión de Israel por toda la tierra». Y aquí está Isaías diciendo: «Pero puedes aguantar. Puedes aferrarte al Redentor». No es de extrañar, Nefi. Él vive de esto.

Hna Kathryn Davis: 01:31:17 Es como si esta fuera su esperanza. No ha visto la liberación, pero sabe en quién ha confiado. Tiene la esperanza de que la regará. Hank, tienes razón. Es como si estuviera viviendo esta destrucción. Y lo que da esperanza a Nefi es la liberación de la que también profetiza Isaías, que en aquel día habrá liberación. Israel florecerá y brotará, y llenará la faz de la tierra con fruto.

Hank Smith: 01:31:47 Sí, es fascinante.

Hna Kathryn Davis: 01:31:49 Y en aquel día en que suene la gran trompeta, vendrán los que estaban a punto de perecer en la tierra de Asiria y los desterrados en la tierra de Egipto, y adorarán al Señor y al Monte Santo en Jerusalén. Él ve esta reunión para adorar, esta reunión de personas incluso en medio de la destrucción. Serán reunidos uno por uno. ¿En qué otro lugar vemos esa frase?

Hank Smith: 01:32:15 Es una frase de 3 Nefi.

John Bytheway: 01:32:16 Uno por uno. Sí.

Hna Kathryn Davis: 01:32:18 ¿Cómo nos ama? Uno por uno. ¿Cómo nos sanará? Uno por uno. Nos rescata uno por uno. Podemos formar parte de eso.

Hank Smith: 01:32:31 Realmente has sabido resaltar la belleza de Isaías mostrándonos estos extremos. No sé si estos hermosos pasajes serían igual de hermosos si no estuvieran junto a la destrucción realmente espantosa que él describe. Así que, al verlos uno al lado del otro, entiendo por qué Nefi dijo: «Bueno, tenía razón en esto. Y tendrá razón en esto».

Hna Kathryn Davis: 01:32:52 Y creo que ese es el poder de las Escrituras. Él salvó a los hijos de Israel, puede salvarme a mí. Si es el mismo Dios ayer, hoy y para siempre, entonces, si los salvó de los ejércitos asirios que estaban a las puertas de su país, ¿no puede hacer lo mismo por mí? Al repasar todas estas historias, si salvó y sanó a la mujer con el flujo de sangre, entonces, si es el mismo Dios ayer, hoy y siempre, eso significa que también puede sanarme a mí y hacerme completa a su debido tiempo. Quizá sea en el último momento, pero puedo confiar en él porque ya lo ha hecho antes y lo volverá a hacer.

Hank Smith: 01:33:30 Esto me reconforta. Gran parte de esta destrucción fue culpa de mis decisiones, ¿verdad? Es como si yo hubiera elegido esto y Él

siguiera dispuesto a intervenir. Sí, voy a sufrir algunas de las consecuencias de esto, pero la idea de que yo tomé estas decisiones y Él aún así intervenga para salvarme, y de que pueda acudir a Él incluso después de haber tomado estas terribles decisiones que provocaron estas consecuencias, de que pueda entonces acudir a Él y Él siga sanándome y restaurándome.

John Bytheway: 01:34:00 Si el Señor nos pide que perdonemos, no sólo siete veces, sino setenta veces siete, ¿no crees que Él también perdona una y otra y otra vez si seguimos volviendo a Él?

Hna Kathryn Davis: 01:34:16 Y me encanta el versículo 11. Quizá esto sea realmente aplicable a nosotros y a mí en este momento: «porque con tartamudez de labios y en otra lengua él hablará a este pueblo». Él se sirve de personas imperfectas y quizá mis labios hayan tartamudeado hoy mientras hablábamos y no haya sido perfecto, pero ¿puedes entender mi corazón? ¿Puede Dios utilizar las cosas débiles del mundo para ayudar a lograr la restauración de todo lo que es bueno, incluso con mis labios tartamudos?

Hank Smith: 01:34:51 Eso es estupendo porque, en su llamado —como leímos la semana pasada—, eso es lo que dice cuando el Señor lo llama. Isaías dice: «¿A quién enviaré? Soy un hombre de labios impuros». Le preocupan esos labios. Dice: «No soy la persona adecuada». Hay una referencia a eso ahí. Me gusta que lo hayas señalado, Kathryn. Él va a enseñar incluso a través de los labios tartamudos de los profetas y los maestros y...

Hna Kathryn Davis: 01:35:16 Incluso en mi debilidad, haré lo que Él me ha pedido y confiaré en que el Espíritu lo llevará a cabo. A medida que avanzamos en esto, Él nos ofrece imágenes tan poderosas, como en el versículo 20: «Porque la cama es corta para estirarse en ella, y la manta estrecha para envolverse en ella». No sé si hay una imagen mejor que esa para describir la falta de alimento que nadie, salvo la vid verdadera, puede dar. Tengo hijos que son más altos que una cama y no hay nada peor que dormir con los pies colgando o intentar entrar en calor y tener un edredón o una manta que solo te cubre hasta… Es demasiado pequeña. Es demasiado pequeña.

John Bytheway: 01:36:04 Versículo 20.

Hna Kathryn Davis: 01:36:06 Creo que eso es sencillamente maravilloso. Las imágenes que utiliza Isaías aquí son como si dijera: «Oye, escucha, esto es lo que va a pasar. Así es como te sentirás. Confía en que la restauración está al llegar».

Hank Smith:	01:36:19	Sería una forma interesante de enseñárselo a los jóvenes. Aquí tienen esta habitación helada. Aquí tienen su manta.
John Bytheway:	01:36:25	Tu cama es demasiado corta, la manta no te cubre los pies. Sí.
Hna Kathryn Davis:	01:36:28	¿Quieres que te cubra los pies o la cabeza? Es como si tuvieras que elegir, porque no te lo va a cubrir todo. Sí.
Hank Smith:	01:36:35	Es una analogía divertida. Es de esas cosas en las que piensas: «Vaya, eso no suena muy cómodo».
Hna Kathryn Davis:	01:36:39	Exacto. Y como no lo es, ahora déjame mostrarte lo que va a pasar. Capítulo 29.
John Bytheway:	01:36:45	Vaya, allá viene. Las palabras de un libro.
Hna Kathryn Davis:	01:36:49	Sí, y me encanta. Versículo cuatro: «Entonces serás», refiriéndose a Jerusalén, «humillada; hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz desde la tierra como la de uno que evoca a los espíritus, y tu habla susurrará desde el polvo». Obviamente, comparamos este capítulo, el capítulo 29, con 2 Nefi 27. Creo que es interesante señalar que el capítulo 27 tiene 54 versículos. Isaías 29 solo tiene 24. Así que, de nuevo, tal y como decía John antes, tenemos elementos que nos ayudan a comprender a Isaías, y parte de ello son esos 30 versículos adicionales del capítulo 27 que nos permiten entender esta sección, este capítulo de Isaías.
Hank Smith:	01:37:37	Esto son las patatas fritas extra, ¿verdad, John?
John Bytheway:	01:37:39	Exacto, las patatas fritas extra.
Hna Kathryn Davis:	01:37:41	También es como dice en el capítulo 25 de 2 Nefi, versículo siete: «en los días en que se cumplan las profecías de Isaías, en la época que se realicen, los hombres sabrán de seguro». Las profecías de Isaías se están cumpliendo y del polvo de la tierra surgirá un libro. Oh, espera. Sí, Isaías profetizó eso. Ahora lo sé con certeza. Ahora puedo ver esas profecías.
Hank Smith:	01:38:10	Es muy divertido imaginar a Nefi leyendo esto y pensando: «Me pregunto qué será eso. Me pregunto qué libro será ese que quizá le llame la atención». Oh.
Hna Kathryn Davis:	01:38:22	¿Y cuándo le llegó al corazón?
Hank Smith:	01:38:23	Sí, formo parte de esto.

Hna Kathryn Davis:	01:38:25	Quizá por eso me encanta tanto Isaías, porque me encanta preguntarme e imaginar cuándo leía esto Jesús, cuándo lo leía María, cuándo lo leía Nefi; ¿cuándo empezaron a comprenderlo y a verlo, y cómo les ayudó eso en su camino y en su ministerio? Como en el versículo 10: «Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de profundo sueño, y cerró vuestros ojos; cubrió a los profetas, y a vuestros gobernantes y a los videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual darán al que sabe leer y le dirán: Lee ahora esto, y él dirá: No puedo, porque está sellado». Una vez más, mucha gente habla de esta profecía sobre el momento en que Martin Harris llevó las páginas a Charles Anthon, el erudito, y este dijo: «Bueno, no puedo leer eso, pues el libro está sellado». De nuevo, como esta profecía de las voces que se alzan de la tierra y del polvo, y lo que el Señor quiere que comprendamos.
	01:39:27	Versículo 13: «Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se *me* acerca con su boca y con sus labios me honra, pero ha alejado su corazón de mí, y su temor de mí ha sido enseñado por mandamiento de hombres;por tanto, he aquí que nuevamente haré una obra maravillosa entre este pueblo, una obra maravillosa y un prodigio; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la prudencia de sus prudentes. ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo en las profundidades sus designios, y sus obras están en las tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?!»
	01:40:18	Vuestra obra de trastornar las cosas de arriba abajo ciertamente será considerada como barro de alfarero. Por eso, como la gente no sabe quién soy, ¿qué voy a hacer? Voy a llevar a cabo una obra maravillosa y un prodigio. Voy a hacer surgir voces del polvo para que podamos comprender la verdadera naturaleza del Dios al que adoramos, para que podamos comprender al Dios que restaura, al Dios que purifica, al Dios que repara, al que hace florecer el desierto. Por eso voy a dar a conocer el Libro de Mormón, para que este convenio roto del que leemos pueda ser reparado.
John Bytheway:	01:40:56	Sí, es un momento crucial. Es como, ¿cómo lo llamarías?, ¿un código? Porque esa frase, la vemos en diferentes lugares: «una obra maravillosa y un prodigio», eso es la restauración. Aquí llega la restauración. Aquí llega esta voz que surge del polvo y los detalles de la misma.
Hank Smith:	01:41:14	¿Qué fue, John? Hace dos años, o más, tuvimos nuestra conversación sobre 2 Nefi con el Dr. Joe Spencer, el capítulo 27 de 2 Nefi, que es este capítulo del Libro de Mormón, y esa conversación me cambió la vida, de verdad, cuando habló de la

diferencia entre el libro —que son las planchas— y las palabras del libro —que es el texto propiamente dicho—, y de cómo muchos de nosotros queremos ver el libro. Queremos pruebas. Queremos ver las planchas. Y el Señor dice: «No, yo quiero que tengáis las palabras del libro». Pensé que me cambió la vida porque creo que nos volvemos un poco adictos a las pruebas del Libro de Mormón, a las planchas.

John Bytheway: 01:41:54 Y estamos buscando más allá de las palabras. ¿Y qué dice el Libro de Mormón? Que las planchas no tienen ningún valor, pero las palabras tienen un gran valor. No os perdáis lo esencial: sí, fue algo que tenía el aspecto del oro lo que nos las trajo, pero eso en sí mismo solo servía para traernos las palabras, que son de mayor valor, el mensaje real y el testimonio.

Hank Smith: 01:42:18 Es el texto lo que te cambia.

Hna Kathryn Davis: 01:42:21 ¿Y cuánto tiempo tardó José en darse cuenta de eso también? De que no eran las planchas de oro las que le cambiarían, sino las palabras. Es decir, incluso tuvo que luchar con eso cuando se fijó en el valor de las planchas en sí mismas en lugar del valor de las palabras.

Hank Smith: 01:42:40 Como dijimos en ese episodio, si el Señor quisiera, podría simplemente colocar las planchas en el Museo de Historia de la Iglesia y dejar que la gente fuera a verlas y a traducirlas, y decir: «Vaya, es lo que dice ser». Pero eso no es lo que cambia a las personas. Es el texto. Es dedicar tiempo al texto. La obra maravillosa y el prodigio pueden ocurrir en mí a través del texto del libro. Cuando dedico tiempo al texto, cambio. Tienes toda la razón, Kathryn, en lo que has dicho. Este libro es la respuesta. Viene a salvar a Israel. Hay un momento en el que Isaías dice: «Mira, si crees que vas a vencer a Dios, si crees que vas a ganar contra la obra de Dios, eres como un hombre que está soñando y que se está comiendo a sí mismo. Pero cuando se despierta, tiene hambre». No vas a ganar cuando luchas contra el Señor, y aquí llega este libro.

Hna Kathryn Davis: 01:43:31 Enseñar a la gente quién soy yo, ese es el poder del Libro de Mormón, Otro Testamento de Jesucristo. Me enseña quién es el Salvador. Me enseña su corazón. Me enseña cómo hacer mía la biografía de Jesucristo, cómo llegar a ser como Él, que el plan de Dios es bueno porque me ayuda a comprender quién es Él. Esa es la obra maravillosa y el prodigio. No son las planchas, son las palabras de las planchas. Me encanta eso.

Hank Smith: 01:44:03 Me he dado cuenta de esto precisamente en los últimos años. El libro no se revela a todo el mundo. Algunos lo leen y

simplemente no les dice nada. No hay nada que les llegue. Lo que he observado es que el libro se revela a aquellos que están dispuestos a dejar que Dios prevalezca. Así que, cuando alguien lee el libro y no le gusta, no creo que debamos entrar en pánico. Simplemente no es su momento.

John Bytheway: 01:44:29 Había un versículo en el que me apoyaba como adulto soltero después de haber superado la edad para ser considerado joven adulto soltero y pasar a ser simplemente un adulto soltero antes de casarme. El versículo es muy fácil de recordar porque es uno, uno, uno, uno, uno. Sección 111, versículo 11. «Por tanto, sed prudentes como la serpiente, y al mismo tiempo sin pecado; y yo dispondré todas las cosas para vuestro bienestar, en cuanto podáis recibirlas». Así que, como decías, Hank, quizá algunos lo lean y aún no se encuentren en esa situación. El Señor dice: «y yo dispondré todas las cosas para vuestro bienestar, en cuanto podáis recibirlas». Y Él sabe lo que hace. A veces es un poco más paciente que nosotros, pero…

Hna Kathryn Davis: 01:45:18 Sí. Es Isaías, capítulo 30, versículo 18. «Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros». Dios esperará. Esperará hasta que estemos preparados, hasta que nuestros corazones estén preparados y nuestros ojos puedan ver.

John Bytheway: 01:45:35 Dispuesto todo para nuestro bien.

Hna Kathryn Davis: 01:45:37 Sí, y os trate con misericordia.

John Bytheway: 01:45:41 Me gustan los versículos que dicen que el Señor será misericordioso. Eso es muy bueno.

Hna Kathryn Davis: 01:45:44 Exacto.

John Bytheway: 01:45:44 Lo estoy subrayando.

Hna Kathryn Davis: 01:45:46 A mí también me encanta todo ese versículo, que Él esperará. Porque a veces pensamos, como padres o como líderes, que quizá alguien esté tomando decisiones de las que no estamos seguros o que nos inquietan. ¿Podemos simplemente confiar en que Dios está esperando? Y en que Él los reunirá de nuevo.

John Bytheway: 01:46:10 Vaya, y fíjate en el versículo 20: «Aunque os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra, diciendo: Este es el camino, andad por él». Qué bonito.

Hna Kathryn Davis:	01:46:31	Qué bonito. Y si miráis las notas al pie del versículo 20, en realidad se refiere al Maestro con mayúscula: «Pero tus ojos verán a tu Maestro», es decir, al Señor. Volvamos al capítulo 29, versículos 18 y 19. «Y en aquel día los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas.Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová, y los pobres entre los hombres se regocijarán en el Santo de Israel». Es decir, se regocijarán y encontrarán su alegría, su alegría en el Señor, gracias a las palabras del libro, gracias a los sacrificios que estos profetas han hecho al enseñar, dar testimonio, seguir al Señor y escribir estas palabras; así podemos regocijarnos. Podemos tener alegría en un Señor misericordioso, en aquel que nos guiará, nos sanará y nos restaurará.
	01:47:31	Ese es el mensaje de Isaías. Él nos está ayudando a ver con nuestros propios ojos quién es Jesús, quién es Dios. Nos está pidiendo que caminemos por ese camino, que demos el siguiente paso y luego el siguiente. Y cuando Jesús dice más adelante: «Yo soy el camino», Isaías simplemente nos está señalando ese camino, el camino de la alianza. Nos está señalando a una persona. Eso es lo que hace Isaías. Al final, en el capítulo 35, ¿qué ocurre? El desierto florece. Es un día de restauración. Versículo uno: «Se alegrarán el desierto y el erial; y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa».
Hank Smith:	01:48:21	Eso es maravilloso.
Hna Kathryn Davis:	01:48:23	Probablemente todos hayamos estado alguna vez en un lugar desértico, y quizá incluso en un corazón desértico, uno que se siente abrasado y en el que nada crece. Pero ¿cuál es la promesa del Señor? Que después de Babilonia, después de la destrucción, después del orgullo, después de la espera, después del miedo, después de las consecuencias, después de todo ello, después de toda esta destrucción, los lugares desolados y solitarios se alegrarán por ellos, y el desierto se regocijará y florecerá como la rosa, y entonces serán fuertes, no temáis. Y los redimidos del Señor volverán. Esta es la esperanza de Isaías. Dios no promete que no habrá desiertos. Promete que el desierto no es el final.
Hank Smith:	01:49:14	Kathryn, ha sido fantástico. Isaías es difícil de entender, pero me has despertado un poco de entusiasmo y me has hecho pensar: «Puedo hacerlo. Puedo hacerlo». Hubo un par de ocasiones en las que estábamos leyendo juntos y pensé: «No tengo ni idea de lo que significa eso, pero puedo hacerlo. No tengo por qué limitarme a decir: “Bueno, me lo voy a saltar”». No, el Señor quiere que participe en esto, voy a ponerme manos a la obra. En

		cuanto a tu preparación —y llevas mucho tiempo en la educación de la iglesia—, ¿qué esperas que saquemos de todo esto? Digamos que estoy en casa, escuchando esto. John, acabo de enterarme de que hay un gran grupo de mujeres que hacen colchas juntas y escuchan el programa.
Hna Kathryn Davis:	01:49:51	¿Qué? ¿Me invitarán?
Hank Smith:	01:49:54	Entonces, si estoy en ese grupo o dondequiera que esté sentada con mis escrituras, o si voy en el coche y estoy escuchando, Kathryn, ¿cuál era tu objetivo final para nosotros? ¿Qué esperas? ¿Cómo te sientes respecto a todo esto?
Hna Kathryn Davis:	01:50:04	Espero que volvamos y cerremos el círculo con Isaías 12, y que podamos decir: «Dios es mi salvación. Confiaré y no temeré». Quizá la pregunta no sea: «¿Sé cómo va a acabar la historia?», «¿Sé lo que va a pasar aquí o lo que va a pasar allá?». Quizá sea más bien: «¿Sé cómo va a acabar la historia porque sé quién la está escribiendo?». Isaías nos da motivos para confiar en él. Todos los oyentes han tenido razones por las que pueden confiar en él, y quizá debamos recordar esas razones, quizá las razones por las que debemos confiar en él, porque se acerca el día del Señor, y yo confío en él y confío en su corazón. Sé quién viene a enjugar mis lágrimas, a restaurar todo lo que estaba bien y a reparar. Eso es lo que espero a través de Isaías: que podamos plantearnos realmente esa pregunta o tener esa comprensión para confiar y no tener miedo.
Hank Smith:	01:51:21	Hermana Davis, gracias. Esos estudiantes del Instituto de la UVU son muy afortunados.
Hna Kathryn Davis:	01:51:27	Los quiero mucho. ¡Oh, cómo los quiero! Quizá me limite a hacerme eco de las palabras de nuestro profeta, que ha animado a todos nuestros jóvenes adultos a asistir al Instituto, y les ha hablado de las bendiciones que recibirán en sus vidas gracias al Instituto de Religión. Si tienes entre 18 y 35 años, o si tienes un nieto o un hijo de esa edad, me gustaría invitarte a que vengas al Instituto, ya sea el Instituto de la estaca, el de la UVU o donde sea, ven. Vengan y sientan Su amor, Su gran amor por ustedes.
Hank Smith:	01:52:07	Si estás en el condado de Utah, ve a ver a la hermana Davis a la UVU y a todos nuestros amigos de allí. Muchos de nuestros invitados dan clase allí. Así que, Kathryn, gracias. Me ha encantado lo que has dicho. Gracias. No sé cuál será el próximo capítulo, pero confío en el autor. Dicho esto, queremos dar las gracias a la hermana Kathryn Davis por acompañarnos hoy en followHIM. Ha sido un auténtico placer. Queremos dar las

gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. Y, como en cada episodio, recordamos a nuestro fundador. A él le habría encantado esto, a Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañén la semana que viene. Vamos a continuar nuestro estudio de Isaías en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co, es decir, followhim.co, para descargar vuestra copia gratuita hoy mismo, y allí también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.



Hank Smith: 00:03 Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven, sígueme». John, estamos en nuestra segunda lección de Isaías. Quiero mostrarte un versículo y contarte una historia. Isaías dice: «En los últimos días, los sordos» —esto es Isaías 29:18— «en aquel día oirán los sordos las palabras del libro» —el Libro de Mormón— «y los ojos de los ciegos verán desde la oscuridad y desde las tinieblas. Israel será reunido». El capítulo 29 de Isaías es magnífico. Así que tengo que contaros una historia en la que ocurrió algo parecido. Esta historia la contó el élder Ted E. Brewerton allá por el año 1991. Cuenta la historia de sus antepasados. Se trata de la familia Stewart, de Irlanda. «Cuando los misioneros mormones», dijo, «llegaron a la casa de los Stewart, Elizabeth era la tercera hija de la familia».

00:56 Inmediatamente sintió la veracidad de este mensaje y comenzó a estudiar y a buscar una confirmación de lo que sentía». Bueno, sus padres no querían saber nada del asunto, así que la única persona con la que podía hablar era su abuela sorda. El élder Brewerton dice que la abuela era prácticamente sorda, es decir, no estaba completamente sorda, pero llevaba más de veinte años prácticamente sorda. Así que Elizabeth pasó muchas horas contándole a su abuela sobre el nuevo profeta, Joseph Smith, que había traído de vuelta a la tierra un mensaje muy sencillo pero directo: que Cristo volvía a hablar al hombre. Elizabeth, la nieta, sintió un testimonio ardiente en su interior y pidió permiso a sus padres para bautizarse. Sus padres se opusieron debido a todo lo que se decía sobre los «mormones», pero la abuela de Elizabeth acudió al rescate y dijo: «Yo iré con ella. Vosotros no tenéis que hacer nada».

01:49 Yo iré con ella». Elizabeth y su abuela salieron de casa para acudir al bautismo. Los padres no querían ir. Las dos caminaron hasta el río, donde los élderes —escucha esto, John— habían abierto un agujero en el hielo aquel día invernal de marzo. Cuando los élderes se acercaron a Elizabeth para que entrara en el agua, su abuela dio un paso al frente y dijo: «Cuida tus modales, niña. Nunca te pongas delante de tus mayores». Ella

quería bautizarse primero. No había dicho ni una palabra, ni su hija Elizabeth sabía que ella pudiera siquiera oírla. Los élderes bautizaron a la abuela con su ropa de calle porque no le había dicho a nadie que se iba a bautizar. Incluso llevaba un gorrito. No se había traído ropa de recambio, así que volvió a casa con la ropa mojada y helada, porque Elizabeth sabía que se iba a bautizar y se había traído un cambio de ropa.

02:44 Dicha abuela ni siquiera cogió un resfriado, a pesar de que no se cambió de ropa hasta que el resto de la familia se había ido a la cama. No había dicho nada sobre su bautismo a nadie de su familia. Siguió con sus tareas habituales como si nada hubiera pasado. Luego, cuando todos se fueron a la cama, tendió la ropa alrededor de la chimenea. Ahora, John, esta es la parte interesante. Por la mañana, Archibald —que es el padre de Elizabeth, el hijo de la abuela—, cuando se levantó, vio la ropa secándose y empezó a bromear con todos los demás en la casa diciendo que la abuela debía de haberse sumergido en el agua junto con Elizabeth. La abuela escuchó sus bromas y luego dijo: «Archibald, si no quieres que la gente te oiga, deja de gritar. Ahora no podéis hablar de mí. Oigo mejor que cualquiera de vosotros». John, se había producido un milagro. Su bautismo le había devuelto el oído. Desde ese día hasta su muerte, pudo oír con claridad. Archibald solía decir, entre risas, que oía demasiado.

John Bytheway: 03:52 Genial. Esperaba que eso fuera lo que iba a pasar.

Hank Smith: 03:55 Los sordos oirán las palabras del libro. Elizabeth pensaba que no podía oír nada, por eso pudo hablarle del Evangelio.

John Bytheway: 04:02 Elizabeth, esa pequeña misionera.

Hank Smith: 04:04 Sí, esa pequeña misionera parloteando sin parar, pensando: «Bueno, de todas formas ella no puede oírme». Isaías tenía razón: «Los sordos oirán las palabras del libro». Oye, esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con la hermana Kathryn Davis. Es maravillosa. Lleva años enseñando en el programa de seminarios e institutos de la Iglesia. Aporta algunas ideas maravillosas que John y yo nunca habíamos visto antes en estos capítulos. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro «FollowHIM Favorite».